

La prodigalidad de las prensas: de Mariano Valdés a la Organización Editorial Mexicana. La prensa en Jalisco, 1792-1950

Si intentáramos un recorrido por la historiografía de la prensa jalisciense, este sería forzosamente breve y por demás accidentado. El viajero corre el riesgo de caer en los huecos teórico-metodológicos y temáticos de los que adolece. Más allá de su obvia utilidad, precisamente debido a su carácter, muy pocos de los trabajos a los que habría que remitirse hacen intentos de teorización sobre el material hemerográfico: la mayor parte de estas obras son recopilaciones cronológicas. La clasificación casi siempre es temática y cuando se intenta ordenar según criterios temporales, no hay ninguna justificación teórico-metodológica para hacerlo. Finalmente, se repite el centralismo existente a nivel nacional: cuando se habla de la prensa en Jalisco, se habla de la prensa en Guadalajara y excepcionalmente, se habla de Lagos de Moreno, que tomó importancia a principios del siglo xx debido a algunas revistas literarias que ahí se publicaron. Es también nula la referencia al contacto con otras poblaciones de la región centro-occidente que fue significativo para Guadalajara, como es el caso de Tepic, Colima, Aguascalientes y hasta Zacatecas.

Este trabajo es un intento de incursionar en la historia de la prensa regional de una manera diferente. Procuraré saltar las barreras de la mera descripción y justificar un modelo de clasificación de las publicaciones.

Basado en el más general de José Bravo Ugarte¹ concerniente a la historia de la prensa en México, el cual, además de adoptar criterios históricos toma en cuenta las características internas de los periódicos, el modelo que presento en este trabajo pretende enriquecer al ya citado con algunas precisiones en la categorización referentes a la manera

¹ Cf. José Bravo Ugarte, "Obras

como se hacen los periódicos en cada etapa de la historia de la prensa, así como algunas modificaciones en las fechas. Asimismo, el presente modelo considera el desfase entre el desarrollo de la prensa a nivel nacional y aquél a nivel local en la ciudad de Guadalajara, pretendiendo adaptarlo a la realidad histórica y periodística de esa ciudad. El modelo ya modificado es el siguiente:

Etapas formativas del periodismo (1792-1808)

Etapas de desarrollo

• Desarrollo gradual (1808-1904).

1808-1843. Primeros periódicos políticos. Auge de las publicaciones combativas. Periodismo artesanal.

- 1844-1867. Primeros periódicos manufactura. Intento de periodismo "imparcial", aparición de las primeras revistas literarias.

1868-1903. República Restaurada y porfiriato. Auge y diversificación temática del periodismo. Periodismo manufactura.

• Desarrollo completo (1904-1943).

- 1904-1917. Periodo revolucionario.

Antecedentes, 1904-1914. Inicios del periodismo industrial. Llegada del linotipo a Guadalajara. *La Gaceta de Guadalajara*. Hasta la entrada de las tropas constitucionalistas a la ciudad.

Guerra de Facciones, 1915-1917. Vacío informativo. Publicaciones comprometidas políticamente. Nacimiento de *El Informador*.

- Auge del periodismo industrial tapatío. Periodismo de la reconstrucción posrevolucionaria, 1918-1942. Aparición de *El Occidental*.

Los albores del periodismo contemporáneo: 1943-1950

Si pretendemos ser congruentes con ese modelo, veremos que no es posible hacer cortes temporales de manera arbitraria, sino más bien ir acotando la serie de rupturas y continuidades que se presentan en cada una de las etapas, caracterizando a éstas precisamente a partir de las continuidades que se presentan en ellas. No ha sido posible prescindir del todo de los anclajes basados en los acontecimientos políticos; sin embargo, se ha hecho esto sólo cuando esos acontecimientos han cambiado la forma de hacer periodismo.

El presente trabajo es el resultado de varios años de investigación y reúne los resultados parciales de muchas de estas etapas de la prensa tapatía. Se ha pretendido tomar en cuenta los factores históricos, materiales y económicos en que estas publicaciones vieron la

luz, a fin de dar un contexto mínimo a las 936 publicaciones encontradas.

No obstante, es preciso aclarar que no fue posible saltar completamente la barrera descriptiva de los productos periodísticos, debido a que existe un desequilibrio importante en el conocimiento histórico de los diferentes periodos: las etapas comprendidas entre los años de 1792 a 1854, 1867 a 1904 e incluso los primeros años de la lucha revolucionaria han sido abordadas con mayor frecuencia y estudiadas con mayor profundidad; mientras que de las etapas comprendidas entre 1855-1864 y 1917-1950 apenas si existe algún acercamiento.² Es por ello que en el presente trabajo se evidencia ese desbalance, pudiéndose intentar una reflexión más profunda sobre ciertas etapas, en tanto que se hace un acercamiento meramente descriptivo de esos otros periodos más oscuros.

Por otro lado, nos sentimos incapaces de llegar a presentar un análisis más profundo de la prensa tapatía desde sus orígenes, hasta mediados del siglo XX en la extensión limitada de este trabajo, sin caer en el esquematismo y olvidar las particularidades de los órganos de prensa, que en última instancia, son la sangre y carne de este trabajo histórico.

La etapa formativa (1792-1808). Los inicios

En la época en que esta historia comienza, la prensa de Stanhope y sus rodillos distribuidores de tinta no funcionaban aún en las pequeñas imprentas de provincias. En esos tiempos, Guadalajara era una ciudad con dos leguas de extensión y 55,000 almas. Grande, poblada, con calles rectas y espaciosas, invariablemente limpias y bien iluminadas, con sus 14 plazas, nueve portales "que no tenían igual en ninguna ciudad de la república" en el centro, 12 fuentes públicas, con agua "buena y saludable", dos paseos rodeados de árboles, un coliseo, un teatro, una plaza de gallos que ocasionalmente albergaba algún

² Encontramos el libro fundacional de Juan B. Igúñiz, que hace un recorrido por las publicaciones tapatías entre 1809 y 1917 (cf., 1955) y los libros de Celia del Palacio, 2001, sobre los inicios del periodismo en Guadalajara, y de 1994 sobre los inicios de las revistas literarias a mediados del siglo XIX. Mientras que para el segundo periodo mencionado solo existe el estudio de Celia del Palacio, para las revistas literarias de 1876-1940 (cf., 1987), el de Adalberto Navarro Sánchez para ese mismo tipo de revistas posteriores a 1940 (cf., 1988) y el libro de Sánchez Ruiz y Gilberto Fregoso que se concentra en *El Informador*, *El Occidental* y *El Sol de Guadalajara*, comprendidos en nuestro periodo de estudio (cf., 1992).

circo, cuatro iglesias, cinco parroquias, siete conventos de religiosas, tres colegios para hombres y dos para mujeres. Pronto se fundaría la universidad.

Esta historia se inicia cuando Anastasio Cañedo aún no había nacido, Antonio José Valdés se paseaba todavía por las calles soleadas de La Habana colonial, sin siquiera soñar que habría de vivir en Guadalajara, y Francisco Severo Maldonado cumplía la mayoría de edad y, como estudiante del seminario, probablemente leía los libros prohibidos sorbiendo espeso chocolate, mientras las campanas echaban al vuelo en las maravillosas tardes doradas de occidente.

Corría el año de gracia de 1792. Habían pasado tres siglos de colonización española y de algún modo estaban asentados ya los encuentros y desencuentros culturales en las tierras de la Nueva España. Sin embargo, en lo que era la Nueva Galicia, un elemento fundamental brillaba por su ausencia: ese que se ha nombrado instrumento de penetración ideológica y cultural y que resultaba mucho más eficiente de los que hasta entonces se habían utilizado.

La Nueva Galicia no podía expresarse entonces significativamente. Los estudiosos tenían que devorar los libros y periódicos que les llegaban con retraso desde la Nueva España. Cuando alguien tenía necesidad de imprimir algún documento, se veía forzado a enviarlo en manuscrito —con grandes riesgos de que se perdiera en el camino, lo cual muchas veces sucedía— a la ciudad de México o a Puebla, que eran las únicas localidades que contaban con imprenta.

Muchos escritos importantes no llegaron a imprimirse nunca. Solo algunos manuscritos de particulares, ya fueran oficiales o religiosos, tenían el privilegio de hacer ese viaje largo en leguas y peligros a fin de ser publicados.

Condición fundamental de la existencia de un libro es ser leído. El que se imprima un material, desde luego presupone tanto un público lector como una inquietud por la lectura. Para que una imprenta llegara a la Nueva Galicia y concluyera ese incompleto encuentro de culturas en el occidente de México, fueron necesarios distintos factores:

1. La tendencia autonomista de la élite neogalega. El incremento productivo que se registró a finales del siglo XVIII en la región, permitió a Guadalajara ingresar de lleno al mundo mercantilista. La pujante actividad comercial desarrolló en la oligarquía un sentimiento regionalista y planteó la necesidad de dotar a la ciudad de todos los

elementos de que carecía. La fundación del Real Consulado y de la universidad, al igual que el establecimiento de la imprenta, todo ocurrido en la década de mayor prosperidad económica (1790–ayudo a fortalecer la conciencia regional y a desarrollar el espíritu de autosuficiencia que ya se venía gestando desde la Colonia, con la autonomía administrativa que la ciudad siempre luchó por conservar.

2. Existencia de un público lector. Existía en Guadalajara un público lector que venía formándose desde siglos atrás. Durante la época colonial circulaban muchos libros debido a la presencia de diversas órdenes religiosas, sobre todo de franciscanos y jesuitas, cuyas bibliotecas conservaron gran fama hasta mediados del siglo XIX. La venta de libros tampoco era una excepción, aunque a precios muy altos, entre los eruditos y otros particulares que tenían interés en ellos. Los textos clásicos y otras novedades de la época se leían en grupos, siendo comentadas por los participantes, así como algunos textos prohibidos que probablemente se leían a solas, a la sombra de los claustros. La ciudad contaba entonces con obispo, curia episcopal, canónigos y colegios como el de Santo Tomás y el de San Juan, además del Seminario Conciliar. Estos colegios, junto a los conventos de otras órdenes religiosas como franciscanos y dominicos, así como en el orden civil la Real Audiencia y un número considerable de profesionistas como médicos, abogados, escribanos y hombres de letras, formaron un gran grupo de lectores potenciales que llegaron a considerar necesaria la introducción de la imprenta. Por otro lado, cualquier impresor interesado en montar su negocio tenía que tomar en cuenta que el aspecto más jugoso del mismo era la venta de catones y cartillas de lectura para niños. Guadalajara contaba a finales del siglo XVIII con 14 escuelas de primeras letras para niños y niñas de todas las condiciones sociales. Esta circunstancia, aunada al inminente establecimiento de la universidad, hacían de la ciudad una plaza deseable para los empresarios impresores de la época.³

Nunca se albergó ninguna duda respecto al lugar donde la imprenta debía establecerse. Guadalajara era el centro de la actividad comercial y social del occidente, lugar de paso, corredor obligado del comercio hacia las provincias del norte. Ninguna otra población de la zona llegaría

a tener una importancia relevante desde el punto de vista de publicaciones, hasta casi finales del siglo XIX. Existía San Juan de los Lagos con su enorme feria comercial, sin embargo, la actividad de la población se reducía a unas pocas semanas al año. Por otro lado, Lagos de Moreno, cuna de cierta actividad intelectual, y a pesar de estar situada en el camino de Tierra Adentro, no sería sino eventualmente que daría a la estampa algunos impresos.

Aunque la llegada de la imprenta a Guadalajara no ha sido plenamente determinada, se sabe que el primer impresor de la ciudad fue Mariano Valdés Téllez Girón, hijo de Manuel Valdés, editor de *La Gaceta de México*, quien presentó a la Real Audiencia de México una solicitud para que se le permitiera abrir un taller en Guadalajara, la cual le fue concedida el 7 de febrero de 1792, pidiendo además la exclusividad total en el negocio.

La imprenta, Señor, es uno de los inventos que conoce la humanidad y facilita la instrucción... Guadalajara no ha llegado a conocer este beneficio... es bien notoria la utilidad que resultará a aquella población y sus vecinos, pero es necesario invertir crecidas cantidades y no debiendo consumir su patrimonio sin alguna seguridad, tampoco podrá verificarse sin el privilegio exclusivo que ha propuesto. De este modo conseguirán sus moradores un beneficio de que no han gozado jamás; el que lo proporciona no se arriesgará a perder sus caudales con la planificación de otras imprentas y no llegará a seguirse perjuicio al público, hallándose por este medio buen surtido a precios módicos según los aranceles que gobiernan en México.¹

Mariano Valdés llegó a Guadalajara en diciembre de 1792, habiendo obtenido el privilegio solicitado por 10 años, durante los cuales ninguna otra persona podría imprimir sin su autorización. Estableció su taller frente a la Plaza de Santo Domingo, en la línea que hoy se conoce como Casa de los Perros, ese mismo mes o a más tardar en enero de 1793. Estas fechas son probables y tienen como base las exequias de fray Antonio Alcalde, celebradas en noviembre de 1792, que se imprimieron ya en Guadalajara en 1793, en vez de ser mandadas según la costumbre a la ciudad de México. Iguitiz asegura que Mariano

¹José Toribio Medina, 1991.

Valdés era vecino de Guadalajara desde noviembre de 1792, ya que en su acta de matrimonio fechada en junio de 1793, consta que vivía en esta ciudad desde hacía seis meses.⁷

La maquinaria se trasladó desde Madrid y a mediados de 1794, vinieron de la ciudad de México José Simón de la Rea, ilustre grabador, un encuadernador y un abridor de láminas y sellos, a fin de dar al taller mayor lustre.⁸

El primer documento salido de la imprenta de Valdés parece haber sido el de los *Eloquios fúnebres en honor del Ilustrísimo Obispo Fray Antonio Alcalá*, aunque se disputa la primacía una invitación a un acto de graduación en el Seminario Conciliar. Se ha tenido noticia de otros escritos publicados por esa primera imprenta durante el año de 1793, ellos son *Novena a la Virgen de Atlixaco*, *Novena a la Virgen de Santa Ana*, *Actas del Capítulo provincial franciscano*, *Edicto del comisario General de la Santa Cruzada* por Manuel Esteban Gutiérrez, canónigo de Catedral, *Sumario de Indulgencias concedidas por la Santa Sede Apostólica a la Cofradía de san Felipe Neri* y *Novena a la Virgen de Zapopan*.

La producción total de este primer taller fue de alrededor de 100 títulos de diversos géneros, prevaleciendo aquéllos sobre cuestiones religiosas. Se sabe además, que como era la costumbre de la época en Guadalajara, el taller de Valdés inaugura el uso de expendir en las oficinas mismas de la imprenta "las gacetas así políticas como de literatura, recibiendo las suscripciones que quieran hacerse a ambas. Igualmente en dicha oficina se expendien Cartillas, Catecismos, Catones y variedad de libros y muchos devocionarios".⁹ En 1807 el emprendedor caballero Valdés, víctima de la epilepsia, tuvo que regresar a México. Al año siguiente pasó la imprenta a manos de José Fructo Romero hasta su muerte, acaecida en 1820. Bajo la dirección de este impresor nacido en Torrecampo de Castilla, salieron a la luz opuscu-

⁷ Iguitiz, 1994, pp. 17-20.

⁸ Esto último se anunció en la *Gaceta de México* el 10 de julio de 1794, cfr. Iguitiz, 1994, p. 18.

⁹ Algunos de estos documentos se encuentran en la Colección Lafragua de la Biblioteca Nacional, se trata de la *Defensa del Homo Atlixus*, compuesta por el P. Fr. Antonio de San Jerónimo, Carmelita Descalzo, Guadalajara, Mariano Valdés Téllez Garón, 1802 (I.M., 9571) y un documento suscrito por el Ayuntamiento de Guadalajara: *Manifiesto que por aclamación y unánime consentimiento de las principales autoridades y cuerpos de la Ciudad de Guadalajara, capital del reino de Nueva Galicia, hace su ilustre amantamiento de los sentimientos de amor y lealtad que ha tenido y conserva hacia su legítimo soberano el señor Fernando VII, rey de España y de las Indias*, firmado en Guadalajara el 12 de septiembre de 1808 (I.M., 5935).

¹⁰ Iguitiz, 1994, p. 20.

los y libros, así como los primeros periódicos que circularon en esta ciudad.

En este taller se produjeron distintos opúsculos e incluso, hacia 1808, proclamas firmadas por el presidente de la Real Audiencia o por algunas otras autoridades, siendo además sus productos más frecuentes las novenas, las relaciones de méritos de diversos ciudadanos y encargos de otras ciudades: *Número de individuos atacados por la viruela en la ciudad de Durango* (1798) o bien el *Compendio Histórico de la fundación de Cartago en Nueva Granada* (1803).¹⁰

Etapas de desarrollo

Desarrollo gradual (1808-1904)

He iniciado en el año de 1808, ya que fue entonces cuando salió a la luz el primer periódico en Guadalajara, aunque fuera una copia de un órgano de prensa español: *El Correo Científico y Literario de Salamanca*. Por otro lado, en 1904 llegó a Guadalajara el linotipo y fue utilizado en un periódico ya existente: *La Gaceta de Guadalajara*, al que puede llamársele el primer periódico "moderno" de la ciudad.¹¹ Toda esta etapa se caracteriza por los periódicos surgidos de los talleres artesanales que les confieren características particulares. Al interior de estas empresas periodísticas no había división clara del trabajo, una o dos personas se encargaban por completo de su elaboración. Había gran atomización de la producción, es decir, que las diferentes fases de ésta se llevaban a cabo en diversas partes de la ciudad. Muchas veces no tenían siquiera oficina o taller propios, sino que el editor responsable recibía la correspondencia en su casa, siendo él el único responsable de diseño y contenidos del periódico. El proceso material de producción (impresión, corte, enfajillado) era encargado a una empresa distinta (alguna de las imprentas de la ciudad). Los colaboradores no recibían una remuneración —por lo menos monetaria— por su trabajo. Tirajes bajos, precios altos, escasa o nula publicidad eran los elementos esenciales de la producción y distribución. Es decir, que la producción del periódico todavía no estaba hecha con fines comerciales y estaba destinada a un público muy selecto, minoritario.¹²

¹⁰ Medina, 1991, pp. 58 y 60.

¹¹ Celia del Palacio, 1994.

¹² Florence Jussaint, 1989; Celia del Palacio, 1994.

1808-1843. Primeros periódicos políticos.

Auge de las publicaciones combativas. Periodismo artesanal

En esta etapa encontramos 47 periódicos. Estaba naciendo el periodismo en la ciudad, primero como mera copia (entera y literal) de los periódicos españoles, posteriormente como vocero de las ideas independientes que llegaron con las huestes de Miguel Hidalgo y poco a poco, con voz propia, defendiendo los intereses autonomistas de la región. En esta etapa puede considerarse que entre los periódicos se libró una auténtica "disputa por las conciencias" en medio de los vaivenes de las facciones: iturbidistas, centralistas, federalistas, escocesas y yorkinas, católicas y defensoras de la Constitución de 1824, seguidoras de Guerrero y de Santa Anna, denostadoras de Gómez Farías. Todas las voces encontraron refugio en los periódicos tapatíos hasta 1855.¹

Del taller de Fructo Romero salieron los primeros periódicos de Guadalajara: *El Correo Científico y Literario de Salamanca* en 1808² y el *Semanario Patriótico* en 1809, que eran reproducciones de periódicos españoles. Estos fueron los mentores de los intelectuales mexicanos revolucionarios que hicieron posible la Independencia y, en el caso concreto de Guadalajara, serían los faros del pensamiento liberal que permitiría toda una efervescencia política y social en las primeras décadas de vida independiente.

Un año más tarde, *El Despertador Americano*, primer periódico insurgente de México, también vería la luz entre las paredes de la Casa de los Perros.³ En 1811 *El Idégrafo de Guadalajara*, que se publicó como reacción al anterior, así como en 1813 tanto *El Mentor Provisional* como *El Mentor de la Nueva Galicia*, y en 1820 *El Espectador del Régimen Constitucional en el Reyno de la Nueva Galicia*, todos editados por Francisco Severo Maldonado, se imprimieron allí. El primero de estos periódicos se publicó para oponerse a las ideas que el mismo Severo Maldonado había enarbolado en *El Despertador Americano*, es decir, las ideas independentistas. Este controvertido personaje, iba a publicar los otros tres periódicos para defender las ideas de la Constitución de 1812, que finalmente entrarían en vigor en 1820.

Desde 1820, año en que ocurrió el deceso de Fructo Romero, su viuda quedó como encargada del taller. Doña Petra Manjarrez habría de

¹ Cebal del Palacio, 2001.

² Véase Carmen Castañeda, 1999, pp. 99 y ss.

³ Sobre este periódico se ha escrito mucho. Véase sobre todo a Carlos Fregoso Gomis, 2001.

figurar en los pies de imprenta de los periódicos publicados a partir de entonces. Periódicos y opúsculos defensores de la Iglesia y atacantes de ella, vieron la luz en la imprenta de la viuda de Romero. En 1825, *El Fanal del Imperio Mexicano* de Severo Maldonado, en el cual se fijaban las bases de lo que debería ser el nuevo país, se imprimió allí; al año siguiente *La fantasma* de Pedro Lissautte, y finalmente, en 1827, *El Defensor de la Religión*, que sería infinitamente popular, tanto que iba a reimprimirse de nuevo en 1831. Esta última publicación se daría a la estampa para “impugnar los errores de los últimos siglos”, es decir que atacaría las ideas liberales radicales y a aquellos que ponían en duda el derecho de la Iglesia para cobrar los diezmos y el famoso Patronato, discusión que iba a estar presente en todas las publicaciones de la época desde la promulgación de la Constitución local de 1824, hasta 1833, con la primera ley de desamortización de Gómez Larías.

En las páginas de *El Defensor* se encontró el anuncio de venta de este primer taller de imprenta. Investigaciones recientes han puesto de manifiesto que este taller pasó a ser propiedad del Hospicio Cabañas. “Todo apunta –dice Pilar Gutiérrez– a que fue comprada por el impresor José Orosio Santos, con dinero del clero y administrada por la Casa de Misericordia por orden del vicario capitular José Gordoa.”¹⁵

Sabemos, gracias a los trabajos de Carmen Castañeda, que la primera imprenta existente en Guadalajara, constaba en 1821 de “14 cajas con caracteres distintos de dos pliegos cada una, tres cajas de medio uso y dos de “tronos” o chibaletes, “armazones de madera o metal con la parte superior inclinada para sostener la caja y la inferior dividida por corredores de hierro o madera para guardar las cajas”. Las cajas son unos artefactos dotados

de varias separaciones, compartimientos o cajetines, en cada uno de los cuales se ponen los caracteres o los tipos que representan una misma letra, un mismo signo de puntuación, un mismo número, los espacios finos, medianos y gruesos, cuadrados o cuadratines, los medios cuadratines, medias líneas (...).

¹⁵ Véase Pilar Gutiérrez Lorenzo, “Propaganda impresa y construcción de un espacio ideológico y cultural en Guadalajara, Siglo XIX”, en el dossier “Los estudios sobre impresas en América Latina. Siglo XIX y XX”, *Revista Universidad de Guadalajara*, tomo 25, verano de 2005.

También había en la imprenta cuatro prensas: "dos nuevas y dos recompuestas", dos tórculos o prensas que se usaban para estampar grabados en cobre; "dos prensas de aprensar papeles impresos: viejas; dos prensas de encuadernación para recortar, nuevas con sus ingenios (o guillotinas para cortar papel) y herrajes, tres prensas más, una de recorte vieja y las restantes de aprensar papeles en el mismo uso". La imprenta contaba además con 55 tablones en que imponer y de las prensas, 15 componedores y 576 piezas de plomo, como escudos de santos, armas, ramilleteiros, figuras de romancesa, gurdas, carátulas, letras, cabezales y finales. Había, igualmente, láminas de cobre de cinco tamaños: 42 de medio pliego, 66 de a cuarto, 162 de a octavo, 52 de a 16 y 52 tarjetas.

La imprenta poseía para los trabajos de encuadernación un mostrador con su armazon y 84 piezas que servían para dorar, bruñir y aprensar, 12 docenas de cartones, ocho taliletes ingleses y 21 docenas de badanas de pastas negras y en carnes. Había además impresos ya terminados en el momento de valuar la imprenta para venderla. El precio en que se evaluó todo este equipo para su venta en 1821, fue de 21,404 pesos, tres y medio reales,¹⁶ cantidad bastante respetable para la época, aunque no se realizó la operación realmente sino hasta 1827.

El segundo taller de imprenta de Guadalajara fue el de Mariano Rodríguez, que empezó a funcionar con parte de la maquinaria de la imprenta de Fructo Romero en 1821. En esta imprenta salieron a la luz más de 89 impresos entre 1821 y 1824. Este taller siguió funcionando con distintos nombres hasta 1956.

En el mismo año de 1821 se fundó el tercer taller de imprenta, bajo la mano de Urbano Sanromán, quien lo puso a disposición del gobierno de Jalisco. De esas prensas saldría la mayor parte de la producción de periódicos y opúsculos federalistas.¹⁷ Algunos de estos periódicos fueron: *La Gaceta del Gobierno de Guadalajara*, en 1821, que debió al traslado del mismo a Lagos en 1823, fue publicada brevemente en aquella población. También fueron impresos por Urbano Sanromán *El Pensador*, *Apapio* y *La Aurora de la Sociedad de la Nueva Galicia*, en 1822;

¹⁶ Los ejemplares existentes eran 105,459 correspondientes a los 414 títulos de libros, además de 2,558 impresos sin encuadernar, 18,850 pliegos impresos sueltos y 90,800 estampas: 6,900 de medio pliego, 20,600 de un cuarto y 63,300 de un octavo de pliego. Véase Carmen Castañeda, 1999.

¹⁷ Cf. Del Palacio, 1983.

el importantísimo trisemanario iturbidista *El Iris de Jalisco*, cuyo editor sería Antonio José Valdés y *La Minerva*, en 1823; *El Diario de Sesiones del Congreso del Estado*, *El Observador Americano* y *El Nivel*, todos de 1824 y furibundamente federalistas y anticlericales, inmersos en la contienda por la forma de gobierno que debía adoptar la nueva nación y el papel que en ella debería tener la Iglesia. Algunos de los órganos defensores de esta última institución fueron impresos en el taller de Fructo Romero. Ejemplo de ello fueron *La Cruz*, de 1824 y el ya citado *Defensor de la Religión* de 1827.

Posteriormente, en la imprenta de Brambila, habrían de darse a la luz algunos otros periódicos como *La Estrella Polar*, de la Sociedad Guadalupe de los Amigos Deseosos de la Ilustración, en 1822; y en 1829, el periódico del gobierno federalista de Ignacio Cañedo, *¿Quién Vire?* A partir de ese año, la imprenta del Gobierno comienza a dar a la estampa diversos papeles públicos, entre otros: *La Gaceta del Gobierno del Estado Libre de Jalisco* en 1831, el *Boletín de Ciencias Médicas*, de 1833, el diario *Anales de Jalisco* de 1834, y de este mismo año, *El Termómetro de la Revolución* y *El Reformador Federal*; el penúltimo es todavía federalista, mientras que el último de ellos, en contra de lo que su nombre quisiera dar a entender, es el órgano del gobierno centralista de Antonio Romero, que tomó el poder cuando el Plan de Cuernavaca triunfó.

Durante las primeras cuatro décadas del siglo XIX, como se dijo, se publicaron 47 periódicos en Guadalajara,¹⁸ pero ninguno de éstos estuvo consagrado a la literatura, aunque sí contenían uno que otro poema, en sus secciones de "Variedades", a fin de entretener al "bello sexo". Sólo dos de estas publicaciones estuvieron dedicadas a materias especializadas, como el *Boletín de Ciencias Médicas*, que se publicó en 1833, probablemente a raíz de la epidemia de cólera que se desencadenó entonces, y ese mismo año, *Instrucción del Pueblo Jalisciense*. De ninguno de los dos se conocen mayores datos.¹⁹

En 1834, fray Manuel de San Juan Crisóstomo Najera llegó a la ciudad como prior del convento de El Carmen, y a su alrededor, la nueva generación de jóvenes escritores románticos comenzó a tomar forma. En el claustro, el prior enseñaría a un grupo de jóvenes estudiantes de derecho pertenecientes a las familias de la élite muchas cosas que no aprendían en el viejo Seminario Conciliar: griego, idiomas autóctonos,

¹⁸Para ver una lista completa de los periódicos de este periodo, cf. Celia del Palacio 2009. O bien Celia del Palacio, 2001.

¹⁹Estos han sido citados por Igúziz (1955).

como náhuatl y otomí; les prestaría libros de autores prohibidos como Voltaire, Rousseau, Diderot, Volney y De Pradt.

No es que el padre carmelita hubiera llegado a un desierto intelectual. Las figuras culturales tapatías de las primeras décadas del siglo XIX sin duda influenciarían a las generaciones posteriores. En 1822, Anastasio Cañedo, muy joven entonces, fundaría la Sociedad de Amigos Deseosos de la Ilustración, y a través de sus folletos impíos produciría una efervescencia fenomenal en la católica ciudad. Este mismo personaje se convirtió después en maestro de la Escuela de Derecho, al igual que Pedro Tamez, gobernador de Jalisco en 1834, abogado ilustrado y ultraliberal. Pedro Lissaute, francés vecindado en Guadaluajara desde la década de los veinte, tomaría a su cargo, luego de sus escandalizantes periódicos publicados también en los años treinta, la cátedra de matemáticas y dibujo, así como la dirección del Instituto de Ciencias; y finalmente, Pedro Van der Linden, ilustre médico belga, llevaría a cabo muchas acciones modernizadoras tanto en las aulas de la Facultad de Medicina como fuera de ellas.

A partir de agosto de 1834 los centralistas tomaron el gobierno de Jalisco. Fue nombrado entonces como gobernador interino José Antonio Romero y como vicegobernador Antonio Escobedo. Con Romero en el poder, "...se inició la reforma en el estado hacia la nueva tónica conservadora":¹⁰ se derogaron las leyes contrarias a los intereses de la Iglesia, se clausuró el Instituto del Estado, reestableciéndose la universidad, y finalmente, se pidió la modificación de la forma de gobierno a un gobierno centralista en agosto de 1834.

Las publicaciones que vieron la luz en esos años, son acordes con el carácter de la política y las inquietudes de los habitantes de Jalisco.

Apareció por ejemplo la revista *Anales de la Sociedad Médica de Emulación* (1838), probablemente como resultado del establecimiento de la Academia de Ciencias Médicas, Quirúrgicas y Farmacéuticas dos años antes. Fueron los responsables de su publicación el doctor Pablo Gutiérrez, Pedro Tamez y Pedro Van der Linden. El periódico *Vida Nueva* circuló entre julio y septiembre de 1839. En 1841, año del establecimiento del Colegio de San Juan Bautista, que resultaría de vital importancia para los años posteriores, apareció *La Esperanza de Jalisco* en la imprenta del gobierno con el lema "Ceci tuera cela"; *El Progreso*, del mismo año, fungió como periódico oficial; *El Globo de la Federación* y *El Imparcial*, vieron la luz en 1842.

¹⁰ Cf. Jorge Marcon, 1992, pp. 42 y ss.

1844-1867. Primeros periódicos manufactura. Intentos de periodismo "imparcial", aparición de las primeras revistas literarias

En esta etapa se publicaron 81 órganos de prensa. Hemos hecho un corte en el año de 1844, ya que entonces apareció *El Órgano de Jalisco*, periódico político y literario que vio la luz en la imprenta de Brambila. Apoyaba las bases orgánicas, sin embargo, afirmaba no tener color político y prometía expresar todas las opiniones con imparcialidad, para que fuera el emblema de la fusión de partidos. Su objetivo era promover el bien común y difundir conocimientos útiles entre todas las clases de la sociedad para lograr así su progreso. Quieren hacer llegar los encantos y bellezas del cristianismo al pueblo "con el primor de Chateaubriand y Lamartine". Se observa algún adelanto en este periódico en relación con los anteriores, en cuanto a formato y contenidos. Reproduce noticias de *El Mercurio* de Valparaíso y el *Times*. Su tamaño es más grande que los órganos que le precedieron y aunque tenga por supuesto una línea ideológica, procura no demostrarlo abiertamente.

Podemos considerar a este periódico como un precursor, en un contexto donde seguirían apareciendo órganos confesionales y de claras tendencias políticas como *El Católico*, del año siguiente, que es una publicación religiosa de 11 páginas, con artículos morales; *El Contraste*, también de 1845, incluye un epígrafe muy sugerente: "Si quieres que tus esclavos no vean lo que haces, sácales los ojos." Su objetivo era censurar al periódico oficial del gobierno o *El Latigo*, de 1846, editado por Pablo Jesús Villaseñor.

Desde enero de 1846, Mariano Paredes y Arrillaga ocuparía la Presidencia de la República. En mayo de ese año, en Guadalajara hubo un golpe a cargo del coronel Felipe Xicoténcatl, que destituyó al gobernador Romero. Poco después el mismo Paredes fue depuesto, volviéndose al federalismo, y en Jalisco el gobierno quedó a cargo de Juan N. Cumplido. Posteriormente, Joaquín Angulo, liberal moderado, tomó el poder, primero como interino y después como gobernador constitucional a partir del 10. de marzo de 1848. Bajo su gobierno, Jalisco enfrentó la invasión estadounidense, uniéndose para repelerla tanto liberales moderados y radicales –en pugna– como conservadores. Los años entre 1848 y 1852 se distinguieron por las pugnas internas entre estas facciones, lo cual se reflejó en la prensa de la época. En marzo de 1852 tomó posesión como gobernador otro liberal moderado: Jesús

López Portillo, cuyo gobierno fue constantemente atacado por todas las facciones. Finalmente, en un golpe de Estado comandado por el coronel José María Blancarte, el gobernador López Portillo fue depuesto. Este incidente iba a conducir a la firma del Plan del Hospicio, que hizo volver a Santa Anna en abril de 1853.

El Boletín Republicano de Jalisco, de 1846, sale de la imprenta del Ejército Protector de la República en el Palacio de Gobierno, se publica al triunfo del golpe federalista; *El Guerrillero* también aparece ese año, redactado por Ignacio Villanueva; *El Republicano Jalisciense*, longevo órgano de prensa, comenzaría a aparecer también en 1846 con el subtítulo de "periódico oficial, científico y literario", y se da a la estampa en la imprenta del Gobierno. Sigue apareciendo hasta 1848 y en sus páginas comienzan a publicar poemas y relatos los miembros del grupo de la primera generación romántica de Jalisco. En 1847 apareció *La Bandera del Pueblo*, periódico de política cuyos editores eran Nicolás Pantoja y Conrado Cortés, quienes estaban a cargo de la imprenta de los Puros. Este periódico siguió apareciendo hasta marzo del año siguiente.

Para atacar a este periódico surgió *El Alundo*, que se publicó semanalmente desde 1847 y siguió apareciendo entre enero y abril de 1848. Este es otro de los órganos de prensa precursores de lo que seguirían siendo los periódicos a lo largo del siglo XIX: formatos más grandes, noticias, intentos de "imparcialidad", inserción de material literario, incluso novelas de folletín y pequeños grabados.

La Voz de Alunza es el nombre que toma el periódico oficial en 1849. Sigue publicándose hasta 1851. Como su nombre lo indica, su objetivo es lograr la alianza entre todos los mexicanos. Publica abundante literatura y sus tendencias son moderadas; *La Armonía Social*, del mismo año, es la transformación de *El Republicano Jalisciense*; por tanto lo, su objetivo es defender las instituciones federales.

El Nene se publicó entre los años 1849 y 1850 para "defender la justicia", "predicar el progreso y la libertad", pero sobre todo, atacar sistemáticamente el gobierno de Joaquín Angulo.

Durante el año de 1850 aparecen varios periódicos: *El Eco de la Libertad*, que defiende al gobernador Angulo, *El Guirigay*, *La Mariposa* y *La Floresta* son revistas literarias de las que no se tiene mayor noticia; *La Esperanza* que circuló hasta 1856, órgano de la sociedad literaria del mismo nombre, cuyo objetivo era atacar a los liberales moderados. *El Porvenir* es, por el contrario, órgano de los moderados.

El año siguiente también fue prolífico. Comienzan a circular: *El Amigo del Pueblo*, que surge para "proporcionar a sus lectores un medio fácil para adquirir conocimientos en las ciencias y en las artes, principalmente a aquellas personas que no puedan comprar obras que no se consiguen sino a subido precio",¹ *El Cantarito* y *El Panderito* que fueron publicadas por Antonio Rosales, liberal puro, para atacar a Joaquín Angulo.

Otros periódicos que igualmente entraron a la contienda entre puros y moderados fueron los siguientes: *El Papel del Pueblo*, 1848; *El Restaurador*, 1849; *La Alianza*, 1849; *El Conservador Federal*, 1849; *El Regulador*, 1849; *El Socialista*, 1849; *La Revista*, 1851; *La Balanza*, 1852; *El Pensamiento*, 1852; *La Patria*, 1852; *Gaceta Oficial del Gobierno de Jalisco*, 1852.

En 1852 aparece la primera revista literaria de la ciudad. La primera generación romántica de Guadalajara (o la juventud liberal reformatista, como otros la han llamado) crecía en un ambiente fecundo. Años más tarde, ese grupo de jóvenes sería el responsable de lo que podríamos llamar una revolución cultural en la ciudad. Este grupo, en 1849 formó una sociedad llamada "La Esperanza", en la que se discutían asuntos como literatura y política. Pronto estaban publicando la revista homónima. Sin embargo, en ella sólo se escribía de política.

Un año más tarde comenzaron a publicar el primer órgano dedicado a la poesía. Éste recibió el nombre de *La Aurora Poética de Jalisco*. Abarcó la producción de hombres y mujeres de la ciudad en alrededor de 100 páginas. Un año más tarde, en 1852, reunido el mismo grupo, compuesto en su mayoría por liberales puros, al cual fueron invitados algunos miembros del partido moderado, en clara tregua dentro de la pugna mencionada, se formó "La Falange de Estudio", cuyo órgano vocero llevó el nombre de *El Ensayo Literario*. Se publicaron cinco números de *El Ensayo*, el primer semanario dedicado enteramente a la literatura y a la cultura. La revista incluía poesía, cuento, la primera novela jalisciense por entregas, ensayos, biografías no sólo de escritores, sino también de pintores y músicos.

Estos jóvenes también actuaron en otras esferas: seguían discutiendo de asuntos literarios y políticos con el padre Nájera y en las reuniones de "La Falange de Estudio" se autodenominaban "un ejército" contra las tinieblas del partido conservador y de la ignorancia. Querían

¹ *El Nue*... nam, B, 16 de enero de 1851.

por todos los medios posibles, extender la luz del conocimiento a través de la literatura.

También estaban haciendo otras cosas: publicando además de la revista literaria, otras revistas y periódicos como *El Panderito*, o colaborando con reseñas teatrales y poemas en periódicos como *La Voz de Alianza*, y escribiendo obras de teatro que se representaban en los teatros de la ciudad.

El golpe de Estado en julio de 1852 contra el gobernador López Portillo puso fin a esta primera parte de la actuación pública literaria de estos jóvenes. La revista dejó de salir a la luz y lo que comenzó como un movimiento local, terminó siendo el inicio de la Guerra de Tres Años. La mayor parte de estos hombres cambiaron la pluma por la espada y pelearon a favor del Partido Liberal.

Asimismo, una larga tradición de publicaciones literarias comenzó después de que la lucha política se calmó, con algunos de los miembros todavía vivos de la falange, junto con nuevos integrantes.

El breve periodo que abarca la segunda República Centralista (1853-1854), encabezada por Santa Anna en la Presidencia de la República y en Jalisco primero por José Palomar y luego por José María Ortega, en la gubernatura, sólo hemos encontrado tres periódicos, ya que la censura fue tremenda y se apresó a los enemigos del régimen. Esos periódicos son *La Voz de Jalisco* que se publicaría entre 1853 y 1855 y es, además, el periódico oficial del gobierno de Jalisco. Ahí se difunden las disposiciones del gobierno de Yáñez y, posteriormente, las de José María Ortega. Sin embargo, contiene también literatura y noticias de la vida cotidiana de Guadalajara. *La Verdad*, de 1854, fue una revista literaria encabezada por Pablo Jesús Villaseñor; mientras que *El Lazarillo* del mismo año fue un "periódico amigo de probarlo todo, enemigo de polémicas y contradicciones y panegirista acabado de los simplicios pasados, presentes y futuros".

A la promulgación del Plan de Ayutla en marzo de 1854, comenzaron a surgir en Jalisco algunas manifestaciones de descontento. Para enero de 1855, ya habían empezado las primeras escaramuzas militares a cargo de los liberales para atacar el gobierno conservador de Jalisco. En agosto de ese año Santa Anna salió del país, y Comonfort entró triunfal a Guadalajara.

[4] Fue el caso de Aurelio T. Gallardo, Pablo Jesús Villaseñor, Antonio Pérez Verdia y Eusebio Robles Gil.

A diferencia de la Revolución de 1910, la Guerra de Tres Años sí tocó profundamente a Guadalajara. Sería materia de un trabajo mucho más amplio el sólo enumerar las consecuencias que tuvo para la vida de los tapatíos y por lo tanto para la prensa, la inestabilidad política de aquellos años. Varias veces sitiada, tanto por conservadores como por liberales, parcialmente destruida en más de una ocasión, poco tiempo había en Guadalajara para vida cultural. Las publicaciones de ese periodo salieron de las filas mismas de los liberales y conservadores. Desde estos órganos, más de polémica que de información, se libraron acerbos batallas entre ambos bandos.

Ejemplos de ello son *La Revolución* (1855), de Miguel Cruz-Aedo, Urbano Gómez y José María Vigil, periódico que a partir de 1856 se convirtió, bajo la dirección de este último, en *El País*, longevo trisemanario que seguiría publicándose hasta 1862; *El Boletín del Ejército Republicano* (1855), de José María Vigil, *El Nacional* (1855), órgano de los liberales puros, así como *El Águila Roja* (1856); asimismo, los órganos oficiales: *Boletín del Estado de Jalisco* (1856); *Boletín de Noticias* (1857); *Boletín del Ejército Federal* (1858); *Boletín de la Primera División del Ejército Federal* (1859); *Boletín de las Leyes de la Federación y del Estado* (1860) y *La Sombra de Cruz Aedo* (1861); *El Día*, redactado por Ireneo Paz en 1861; *El 93* del mismo año 1861, "hoja periódica de la Montaña Terrorista"; y *El Espejo*, también de ese año, el cual defendía a la Constitución de 1857.

Las publicaciones conservadoras son las siguientes: *El Soldado de la Patria* (1855), es órgano religioso, así como *La Ilustración* del año siguiente; lo mismo sucedió con *La Voz del Pueblo* (1857); *El Hijo de Dios* (1857), *El Conservador* (1857); *La Tarántula* (1857); *Las Tres Garantías* (1858), *El Soldado de Dios* (1858); *El Pensamiento* (1858); *La Cruz* (1858) y *El Examen* (1859).

Durante los años de la Intervención y el Imperio se publicaron también varios periódicos, en su mayoría oficiales, y como excepción, aunque no de manera totalmente marginal, los periódicos opositores.²⁵ Algunos de ellos son: *La Voz Nacional* (1862); *El Voto del Pueblo* (1862); *El Espíritu Nacional* (1863); *El Sancho Panza* (1863), redactado por Ireneo Paz; *El Imperio* (1864) fue el órgano oficial del Departamento de Jalisco, y sin embargo, publicaba material satírico contra Maximiliano y el mismo Ireneo Paz era uno de los redactores; *El Entremetido* (1865); *El Noticioso* (1866); *La Unidad Nacional* (1866); *La Prensa* (1866). Todos antiintervencionistas y antiimperialistas.

²⁵ Para ver el papel del periodismo durante la Intervención, ver Carlos Sierra (1962).

El más importante de estos órganos de prensa fue *El Payaso* (1865-1872), "periódico bullicioso, satírico, sentimental, burlesco, demagogo y endemoniado que ha de hablar hasta por los codos" cuyo redactor principal era el mismo Ireneo Paz. Él nos dice:

Para neutralizar el gran prestigio que adquirió *El Payaso* en todos los pueblos de Jalisco, se establecieron sucesivamente algunos periódicos en Guadalajara pagados por el Imperio, empleando a sus escritores de mas nota. Aquí es preciso hacer una confesión que me cuesta mucho dolor, el Imperio dio una libertad más amplia a la prensa que la he tenido, relativamente hablando, en algunas de nuestras administraciones republicanas, particularmente en los estados que están lejos del centro. A lo menos mientras la guerra no llegó a ponerse a punto, mientras era insuficiente producir alarma en las capitales, los que tuvimos periódicos, pudimos escribir en ellos cuanto se nos ocurrió y en Jalisco se supo muy bien que *El Payaso* no estuvo a la zaga de cualquier periódico republicano.¹¹

De otro carácter, comenzó a publicarse en 1865 *La Religión y la Sociedad*, periódico moral que seguiría apareciendo hasta 1891. Todos estos periódicos son todavía artesanales.

1868-1903. República Restaurada (1867-1876) y porfiriato.

Auge y diversificación temática del periodismo. Periodismo manufactura

El 21 de diciembre de 1866, el general Euclio Parra hizo su entrada triunfal a Guadalajara. Las fuerzas imperialistas fueron retirándose gracias a la participación del Ejército del Centro con Ramón Corona a la cabeza. Pocos meses después, con el fusilamiento de Maximiliano en Querétaro, la nación emprendió el camino para la restauración de la República.¹²

Los años de la República Restaurada se distinguieron en Jalisco por la pugna entre los liberales que se habían dividido. Algunos eran partidarios de Antonio Gómez Cuervo, que a la postre sería gobernador entre los años 1867 y 1870. Otros eran seguidores de Ignacio Vallarta, quien finalmente sería gobernador en septiembre de 1871 hasta 1872; sin embargo, siguió ejerciendo el poder a través de Jesús Leandro Camarena (gobernador entre 1872 y 1878) y Fermín Riestra (gobernador

¹¹ Aguilar, 1955, t. I, p. 114.

¹² Cf. Luján y Zúñiga, 1992, p. 95.

entre 1879 y 1882). Estos disturbios se reflejaron en la prensa de la época, que atacó fuertemente a Vallarta.²⁶

Durante este período turbulento, se encontraron 246 órganos de prensa. En los años de la República Restaurada abundaron las publicaciones, desde el órgano vocero de la asociación literaria homónima *La Alianza Literaria* (en dos épocas, 1867 y 1875), *La Unión Liberal*, 1867 de carácter satírico, que se publicó para apoyar la candidatura de Justo Topete a la gubernatura y atacar a Vallarta, hasta el semanario *La Civilización* (1868).

No obstante, el más famoso de los órganos de prensa de la época fue el *Juan Panadero* (1871), el cual salió de la imprenta de Remigio Carrillo, mismo que años más tarde, en 1885, fundó uno de los primeros diarios que circuló en Guadalajara: *El Hijo de Juan Panadero*, de corta vida.

El *Juan Panadero* es el prototipo en Guadalajara de los periódicos satíricos, que se atrevieron a hacer escarnio de los políticos (particularmente de Vallarta) a través de versos groseros o festivos. Bajo la dirección del presbítero Felipe de Jesús Pedroza, vio la luz el 2 de abril de 1871. Su editor, durante su época de mayor esplendor, en 1879, fue Remigio Carrillo. Esta segunda época sólo duró nueve meses, ya que sus editores son encarcelados y el impresor llevado a la leva. Fieles a su lema "por razón o por fuerza", en sus siguientes épocas la publicación conservó su carácter de "...semanario político y de actualidades, coquilloso, retozón, amante de la gresca, se expende en la calle y vale un tlaco, ofrece sus columnas a todos los antirreeleccionistas, se declara hijo adoptivo del titiritero, porque no puede haber títeres sin un *Juan Panadero*".

A partir de 1894 empezó a publicarse simultáneamente en Guadalajara y México. Su prestigio se fue extinguiendo poco a poco, hasta morir en 1907.²⁷

Francisco Tolentino (enemigo de los vallartistas) fue el primer gobernador porfirista (1882-1886), seguido por Ramón Corona (1887-1889), quien realizó algunas mejoras y reformas en el estado. Otro gobernador importante fue Luis C. Curiel, quien duró en el cargo 11 años y representó mejor el auge del porfirismo. Finalmente, Miguel Ahumada se

²⁶ Para profundizar en el panorama histórico y económico de Jalisco durante este período, consultar Mario Alcana Rendón, 1986.

²⁷ Celia del Palacio, 1987.

hizo cargo del gobierno en 1902 y a él le tocó enfrentar la crisis del régimen porfirista.³⁷

Durante el porfiriato el periodismo de Jalisco vivió uno de sus mejores momentos, a pesar de la represión. Siguieron apareciendo los órganos políticos que defendían a una u otras facciones locales por ejemplo, en 1880 apareció *La Convención*, publicado por Alberto Santoscoy para defender a Vallarta. En 1886, surgieron *El Correo de Jalisco* y *El Porvenir de Jalisco* para apoyar la candidatura de Ramón Corona a la gubernatura.

Por otro lado, en 1880 comenzó a circular el *Boletín de la Sociedad de Ingenieros de Jalisco*, que es uno de los primeros ejemplos de prensa científica en Jalisco.³⁸ Circularon también revistas masonas (*El Libre y Aceptado Masón*, 1885), otras dirigidas al público infantil (*El Mentor de los Niños*, 1885), así como el primer periódico bilingüe (*The Sun*, 1885).

Uno de los primeros diarios que circuló en Guadalajara fue el *Diario de Jalisco*, que nació en 1887, gracias a los esfuerzos de Rafael León de Azúa, el cual apareció regularmente hasta 1908.³⁹

Ya bien entrado el porfiriato aparecieron otras publicaciones muy importantes, varias de las cuales sobrevivieron hasta los primeros años del siglo XX: *El Clam* (1885), semanario político; *La República Literaria* (1886), una de las publicaciones más importantes del siglo XIX, que daría a conocer las primeras manifestaciones del modernismo en Jalisco; *La Linterna de Diógenes* (1887-1908), semanario católico; *Jalisco Ilustrado* (1891), especie de *magazine* de novedades que introdujo el fotograbado en Jalisco y *El Mercurio Occidental* (1889), de Manuel Caballero, que incluyó en él crónicas y reportajes hasta entonces desusados.⁴⁰ *El Liliante* (1888), que después tuvo su propia imprenta y circuló hasta 1903, y *El Amigo del Obrero* (1895), uno de los primeros periódicos dirigidos a este sector, junto con *El Obrero Católico* del mismo año.⁴¹

El año de 1896 se considera como fecha clave para el periodismo mexicano, cuando se incorpora la utilización del linotipo en la pro-

³⁷ Para una mayor profundización en el panorama histórico de Jalisco hasta los albores de la Revolución, consultar Luis Pérez Verdía, *loc. cit.*, 1991. Tres tomos.

³⁸ Para mayor información sobre esta publicación, véase Federico de la Torre, 2000, *Iguiniz*, 1955, t. II, p. 257.

³⁹ *Ibidem*, p. 225.

⁴⁰ No abundaremos más en este período, ya que la cantidad de órganos de prensa y la variedad de los temarios, harían necesario un estudio particular, además de haber sido tratado este período con relativa amplitud por Iguiniz, 1955.

ducción de los periódicos y comienza a aparecer el que se consideraría el primer periódico moderno en México: *El Imparcial*.

En Guadalajara, no obstante, el proceso de transición fue mucho más lento y la ruptura con la época dorada del periodismo predominantemente político no se da con la misma virulencia: los cambios en las publicaciones periódicas fueron graduales y no se puede hablar, sino hasta años más tarde, de periodismo moderno. A pesar de que algunas empresas editoriales de finales de siglo modifican sus técnicas de impresión y aumentan el tiraje, los formatos y contenidos no cambian fundamentalmente sino hasta años después. De hecho, el primer periódico que puede considerarse "moderno" es *La Gaceta de Guadalajara*, que empezó a aparecer en 1902 y que, sin embargo, no incorporó el linotipo ni las estrategias comerciales a su elaboración y venta, sino hasta 1904. Sobre él abundaré más abajo.

En ese periodo es cuando se consolida la ya inminente emigración hacia la ciudad de México de intelectuales pertenecientes a la burguesía ilustrada; esto, aunado a la represión ejercida contra los periodistas y escritores, da como resultado una prensa que no refleja las inquietudes políticas ni literarias de los tapatíos.

El Correo de Jalisco, diario de la tarde, dirigido por Victoriano Salado Álvarez y Manuel M. González, nace en 1895; en 1896 pasa a manos de José Ignacio Cañedo y adquiere, a través de su jefe de redacción Antonio Ortiz Gordoa, "el carácter de radical con ribetes de jacobino".¹ En 1897 publica una edición matutina llamada *El Correo* de 1899 a 1901 una edición ilustrada llamada *El Domingo*, y en 1905 una literaria de gran importancia: *El Correo Literario*, bajo la dirección del poeta modernista Manuel Puga y Acal. En ella colaboraron famosos literatos como Victoriano Salado Álvarez, Jesús María Flores, Joaquín Gutiérrez Hermosillo e Higinio Vázquez de Santa Ana. En julio de 1909, el periódico pasa a ser el órgano vocero del Club Reelectionista Ramón Corral, que apoya la candidatura de este político a la Vicepresidencia de la República. Los editores son enviados a prisión y "apaleados por los esbirros" del gobernador Curiel.

Entre las publicaciones más importantes y longevas de la época encontramos al bisemanario *La Libertad* (1898-1909), que se presenta como "bisemanario netamente independiente dedicado a la defensa de los derechos sociales", bajo la dirección de Francisco L. Navarro. En

¹ Juan B. Igúñez, 1955.

sus 1 000 números encontramos artículos de fondo, literatura y crónicas citadinas.

Sin embargo, mención aparte merece el diario *El Mundo*, aparecido en 1898 bajo la dirección de Victoriano Salado Álvarez, ya que, con motivo de la guerra entre España y Estados Unidos, publicaba las noticias de la guerra diariamente, tomando el bando estadounidense. La particularidad es que, adelantándose a su tiempo, todos los contenidos del periódico eran armados en la ciudad de México y se enviaban en forma cotidiana. La sección local se hacía en Guadalajara. Lamentablemente, sólo circuló cinco meses.

De los últimos años del porfiriato, la revista más importante en lo que a bellas letras se refiere, es *Flor de Lis* (1896-1897), en la que colaboran importantes personalidades de la literatura local y nacional, siguiendo la escuela modernista. Además de estos dos pilares de la literatura, aparecen en los últimos años del porfiriato otras publicaciones dedicadas a las bellas letras, con la misma tendencia de vanguardia. *Revista Ilustrada*, de 1902, dirigido por Manuel Puga y Acal, en 1903 *Guadalajara al Círculo*, y en 1905, *Revista de Occidente*.

En este periodo ya podemos hablar de "periodismo manufactura" que hemos llamado así siguiendo a Marx, quien señala como fase inmediatamente anterior a la industria, la manufactura moderna.¹¹ Transitoria por naturaleza, esta fase será la que realmente se manifieste desde 1904 hasta 1943 de manera mayoritaria entre los órganos de prensa tapatíos.

Los periódicos que fueron resultado de la manufactura, no tienen todavía una división muy precisa del trabajo y, sin embargo, ya contaban por lo menos con dos diferentes clases de periodistas: los articulistas y los gacetilleros. En cuanto a composición material, de ella se ocupaban varios trabajadores asalariados con cierta especialización: cajistas, regentes, corrector, prensistas, dobladores, enfajilladores, no dueños de sus herramientas de producción y responsables de sólo una parte del proceso productivo. La atomización de la producción era menor y se tendía a unificar imprenta con periódico. Para ese momento se encontraron en Guadalajara 19 imprentas, 12 de las cuales publicaron en algún momento un periódico o revista, nueve de ellas se dedicaron si no exclusivamente, sí de manera prioritaria a la elaboración de un periódico, es decir: eran los talleres de imprenta DEL PERIO-

¹¹ Marx (1984). Para más datos sobre esta categoría aplicada a la prensa, véase Del Palacio (1991) o bien la introducción general de este libro.

dico.²⁶ En cuanto a su carácter, no se puede hablar todavía en esta etapa de periodismo informativo, sino más bien político, si bien ya se estaban dando algunos esfuerzos tendientes a la conversión de los periódicos en órganos de información, como el mencionado *Mercurio Occidental* de Manuel Caballero, entre otros.²⁷ En general, estos periódicos llenaban sus páginas con artículos de opinión, aunque algunos ya tenían grandes titulares y pretendían llamar la atención con grabados o caricaturas. La publicidad había dejado de estar confinada a la última página, pero su carácter todavía era mayormente informativo sobre los negocios de la localidad y acerca de productos curativos y de belleza de elaboración casera sin nombre y sin mayores pretensiones.

Desarrollo completo (1904-1943)

Periodo revolucionario

Antecedentes: 1894-1911. Inicios del periodismo industrial. Llegada del linotipo a la ciudad de

La Gaceta de Guadalajara. Hasta la entrada de las tropas constitucionalistas en 1914.

El año de 1904 marca un cambio fundamental en el periodismo tapatío, gracias a la llegada del linotipo. Esto, entre otros factores, permitió la publicación del que puede llamarse primer periódico moderno de la ciudad: *La Gaceta de Guadalajara*, que aparece en 1902, y que tendría una larga vida, hasta la entrada de las tropas constitucionalistas a Guadalajara el 8 de julio de 1914. Primero bajo la dirección de Luis Manuel Rojas (luego fundador de *Revista de Revistas* en la ciudad de México), pasó más tarde a ser propiedad del político colimense Trinidad Alamillo, bajo cuya dirección el órgano se convirtió en un periódico "moderno", con linotipos y estrategias comerciales de venta, siguiendo el modelo de la prensa amarilla estadounidense, que lo hicieron el más importante de su tiempo. Se cambiaron los formatos, se agrandaron los titulares, comenzaron a aparecer las noticias en la primera plana, así como las ilustraciones y las primeras fotografías. La publicidad fue ganando terreno dentro del periódico y se fue complejizando. El tiraje, gracias al linotipo, se amplió considerablemente; por lo tanto, se buscó un público menos especializado y la circulación del periódico aumentó, llegando a varios estados de la República y al extranjero. *La Gaceta de Guadalajara* tuvo desde 1902 su propio taller de

²⁶ Celia del Palacio, 1994.

²⁷ Sobre esta transición, véase Irma Lombardo, 1987.

impresión, funciones especializadas para sus trabajadores, y a partir de 1904, funcionó con el flamante linotipo y sus máquinas eran movidas por su propia planta eléctrica. Ya antes de 1910, el periódico tenía su propia "marcha", su propio noticiario en los cines locales y concursos de diferentes materias que auspiciaba. Los sorteos donde se rifaban objetos a los suscriptores eran muy frecuentes y llegaron a asegurar tener un tiraje de casi 15,000 ejemplares en sólo su edición matutina (ya que tenía una vespertina y una dominical), antes de 1914. *La Gaceta de Guadalajara* en su formato y contenidos puede decirse que tenía un patrón casi actual y sin duda fue la empresa periodística más grande e influyente de su tiempo.

Todas las particularidades que presenta este órgano de prensa, aunados a otros factores como el aumento en el margen de ganancias, abaratamiento de la fuerza de trabajo debido a la poca especialización requerida de los trabajadores, reducción del tiempo necesario para la elaboración del periódico o, por consiguiente, la fabricación de productos secundarios, son características de la industria. Con *La Gaceta* nace en Guadalajara el periódico industrial, aunque el proceso fue gradual y lento, no llegando a completarse sino hasta ya entrado el siglo XX.¹⁷

Contemporáneos a *La Gaceta* entre 1904 y 1910, aunque siguiendo todos ellos los viejos moldes del periodismo político decimonónico, encontramos a los ya mencionados *El Correo de Jalisco*, *La Libertad* y el 2 de abril, además de *El Regional* (1904-1914), que es el primer diario católico de la ciudad. Compitió en estrategias comerciales con *La Gaceta de Guadalajara* y desapareció también a la entrada de las tropas obregonistas a la capital de Jalisco. Su maquinaria y su edificio dieron vida años más tarde a *El Informador* (1917) del que hablaré más adelante. Además de éstos, se publicaron otros 16, junto con revistas satíricas, literarias y religiosas, que hacen un total de 104 órganos de prensa.¹⁸

De 1906 a 1915 aparece *El Kaskabel*, publicación satírica. Su fundador es el colimense Benjamín Padilla. "Periódico alegre, riendo o fustigando, pero siempre con la burla, exhibiendo el lado ridículo de las cosas y poniendo a la luz todo lo que tiene de cursi y vituperable esta mísera vida."

• *El Malcriado*, aparece en 1904 y sigue publicándose hasta 1911. Se presenta como "bisemanario humorístico, medio político, de variedades y anuncios", que además contiene material literario de prestigiosas plumas, como las de Agustín Rivera y Enrique González Martínez.

¹⁷ Celia del Palacio, 1994.

¹⁸ Para ver la lista completa de publicaciones, cfr. Celia del Palacio, 2005.

La más importante de las revistas literarias de esta etapa fue *Crónica*, de 1907, bajo la dirección de Manuel Carpio, con un cuerpo de colaboradores de gran calidad, entre ellos Manuel Puga y Acal, Victoriano Salado Álvarez, Enrique González Martínez y Carlos González Peña. Al parecer, esta revista nace y crece a la sombra de *Savia Moderna*, de 1906, publicada en la ciudad de México.

Además de las anteriores, se dieron a la estampa otras publicaciones con intereses literarios, las cuales fueron de muy corta duración: se trata de *Revista de Guadalajara* (1907-1909), *El Ateneo Jalisciense* (1907), bajo la dirección de Miguel Galindo, presidente de la agrupación del mismo nombre y *Cultura* (1909).

El periodismo de Guadalajara en esta última parte del porfiriato puede caracterizarse de la siguiente manera: al acercarse las elecciones de 1909, los periódicos toman partido, los grandes diarios reducen considerablemente el espacio dedicado a otros temas y se convierten en instrumento de propaganda política. Es importante, pues, recalcar que además de aquellos periódicos llamados "electoreros", todos los grandes periódicos se convertían en instrumento de promoción del dictador.

Por otro lado, debido a la censura existente -no legal, pero sí *de facto*- los periódicos no son políticamente críticos. Esto lleva a que crezca el interés por los aspectos formales de los periódicos, así como por las estrategias comerciales para su venta. Se introducen novedades importantes como el linotipo, la fotografía, incluso a colores, provocando así un *boom* de las revistas ilustradas y de variedades; es así como se comienzan a gestar muchos de los patrones informativos y formales que persisten en la prensa de hoy día.

La crítica social y política aparece en las revistas satíricas, enriquecidas con grabados de caricaturistas que harían escarnio de los políticos locales e incluso de don Porfirio. Y finalmente, comenzó también un enorme auge de las revistas literarias, en las que se dio a conocer a nivel local el modernismo, sobresaliendo la colaboración de poetas importantes a nivel nacional como Manuel Puga y Acal y Enrique González Martínez.

Este periodismo, además de ser una rica veta para conocer diversos aspectos de los últimos años del porfiriato en Guadalajara, es de inapreciable valor para entender cómo fueron gestándose los nuevos patrones periodísticos que hasta hoy sobreviven.

La Revolución de 1910 no tuvo mayor impacto en la vida cotidiana de Guadalajara. "La Gaceta de Guadalajara", como ejemplo de los diarios de gran tiraje en la ciudad, minimizó la importancia de los acontecimientos, como algo que sucedía "en otra parte". A medida que la situación se volvió más apremiante, entonces modificó sus formatos y su contenido para dar mayor espacio a las noticias de la revuelta, incluso mandando reporteros especiales y presumiendo de la cobertura y rapidez de sus noticias.

El gobernador maderista de Jalisco fue David Gutiérrez Allende, quien tuvo que enfrentar el caos político en el estado. El Partido Católico comenzó a ganar fuerza en la entidad hasta que su candidato, José López Portillo y Rojas, fue nombrado gobernador en 1912.¹⁰

Poco a poco los diarios ya mencionados se fueron incorporando al nuevo modelo del periodismo informativo. También nacieron nuevos periódicos como *El Diario de Occidente* (1912-1914), órgano del Partido Liberal y *Restauración Social* (1910-1913) que se propuso propagar los principios del catolicismo social.¹¹

Del mismo modo que en la ciudad de México, la prensa de Guadalajara se dedicó a atacar a Madero de manera más o menos abierta. Asimismo, algunas publicaciones como *La Gaceta* misma o *El Regional* fueron utilizadas como palenque para dirimir las diferencias entre los que se hacían llamar "liberales" y los partidarios del controvertido arzobispo Orozco y Jiménez, quien a mediados de 1914 censuraría algunas publicaciones y excomulgó a sus dueños, editores, anunciantes y compradores, provocando gran revuelo en la ciudad y una indignación creciente de los órganos de prensa excomulgados.¹²

Aparecieron entonces varias revistas escolares como *Juventud* (1910-1911) y *Voz de Aliento* (1910-1912); revistas satíricas como *El Gato*, bise-manario de "muchas pulgas y pocos pelos" que se publicó entre 1910 y 1913, con carácter abiertamente anticlerical. Asimismo, aparecen por primera vez las revistas de "variedades": *Crónica de Occidente* (1913), *Lecturas para todos* (1911) y *Pitágoras* (1912-1913) que incluye temas como el espiritismo y el ocultismo. Finalmente, como revista literaria importante nace *Pluma y Lápiz* (1912), que recoge la producción de los litera-

¹⁰ Cf. Rafael Jorres Sánchez, 2001.

¹¹ Para mayor información sobre la situación política del periodo, consultar Mario Alfaro, 1988.

¹² Ugarriz, 1955, t. II, p. 294.

¹³ Francisco Barbosa Guzmán, 1987, p. 128.

tos, no sólo de Guadalajara, sino de toda una región que abarca Aguascalientes, Zacatecas y los altos de Jalisco,¹⁰ contando entre sus colaboradores a Ramón López Velarde.

Durante los años 1913-1914, los periódicos informativos de Guadalajara se llenaron con las noticias de la Revolución en otros estados, aunque esto fue desapareciendo gradualmente. Debido a la censura, a las interrupciones en el telégrafo, a la falta de información, fueron cayendo en un creciente vacío de información foránea, llenándose entonces, como en sus inicios, de notas sociales intrascendentes o de artículos de opinión en las primeras planas. A medida que fue creciendo la confusión política durante el régimen de Huerta, los periódicos se iban absteniendo de expresar una opinión y muchos de sus directores fueron encarcelados. De tal manera que a la entrada de las tropas constitucionalistas a la ciudad, el 8 de julio de 1914, no quedaba casi ningún diario con vida, muertos por inanición, tanto económica como informativa.¹¹ Muchos de los talleres de estos antiguos diarios fueron confiscados por el gobierno constitucionalista para imprimir en ellos sus propios periódicos o para ser destinados a "alguna causa útil". El 18 de junio de 1914 fue nombrado Manuel M. Diéguez gobernador constitucionalista de Jalisco y encargado de plantear y realizar las reformas al estado.

"El presente número de *México Libre* es el primero publicado por el gobierno constitucionalista de Jalisco."

En estos dos años se publicarían 24 periódicos y revistas. *México Libre* (1914) es el primer ejemplo de los nuevos periódicos constitucionalistas; aunque apareció en julio de 1914, lo incluímos en este apartado por pertenecer, junto con los siguientes, a esta nueva etapa. Bajo la dirección de Luis J. Abitia, este "diario independiente de la mañana" sacaría a la luz también un *magazine* literario semanal llamado *Ilustración de México Libre*. Este periódico se sacaría a la luz con la maquinaria perteneciente a *El Regional*; otros posteriores son *El Presente* (1915), trisemanario dirigido por José L. Solórzano y posteriormente por Antonio R. Monroy; *Acción* (1915-1916), órgano de la Confederación Revolucionaria dirigido por José de Jesús Ibarra, que incluye artículos culturales resaltando la importancia de la Revolución; *El Demócrata* (1915-1916) como continuación de aquel que fundara 10 años antes Madero y que

¹⁰ Cf. Del Palacio, 1987, pp. 293-294.

¹¹ Cf. Del Palacio, *La ciudad...*, 1994.

a partir de ese momento se llamaría a sí mismo "diario constitucionalista"; *Labor Nueva*, también de 1915, se llamaría "diario del pueblo y periódico general de información", y que tendría corta vida; *Jalisco* (1916) diario de lucha "por y para la libertad, inspirado en los altos principios revolucionarios", y *El Occidental*, de 1916, editado por Narciso Valenzuela, que siguió apareciendo hasta 1918, entre otros.

Abundan también entre 1915 y 1917 las revistas estudiantiles y literarias. Un ejemplo de las primeras es *Renacimiento*, de 1915, dirigida por Manuel Espinoza Jr., cuyos lineamientos incluyen "la ayuda, regeneración y purificación de la vida de la sociedad"; las revistas literarias brillaron asimismo con luz propia en estos años: *Selecta*, de 1915, aunque se presenta como semanario ilustrado, se trata de una revista completamente dedicada a la literatura, que incluye crónicas de la ciudad, novedades culturales como las conferencias realizadas en el Centro Bohemio, además de poemas de autores reconocidos junto a los talentos noveles. *Atenas* es la publicación del círculo literario Miguel de Cervantes, la cual se divulgó en Guadalajara entre 1917 y 1920. Sus directores fueron miembros de la Iglesia católica, como el presbítero Manuel Diéguez, con lo cual no sorprende el objetivo de la publicación: "científico literaria, apolítica" que promete desarrollar "un periodismo sano y nuestras ideas y nuestras palabras serán el régimen fecundante de los buenos espíritus, sujetándonos en nuestro programa al lema de nuestro círculo: unión, piedad, acción...". Durante su segunda época, como era de esperarse, apoya a la Iglesia católica en el conflicto emergente Iglesia-Estado.

Otra revista literaria importante fue *Bohemia*, revista quincenal de literatura y arte, que aparece desde diciembre de 1917 hasta mayo de 1918. Esta es sin duda, la más relevante de las publicaciones literarias de la época, logrando reunir en sus páginas a autores que en el campo de la política eran antagónicos. Colaborando aquí encontramos a Julio Flores, Jesús S. Soto, Salvador Escudero, Alfonso Suárez, Aurelio Hidalgo, Reinaldo Esparza Martínez, Enrique Díaz de León, Balbino Dávalos, José López Portillo y Rojas y Manuel Puga y Acal, estos dos últimos pertenecientes a la anterior generación. Cuenta entre sus fotógrafos a Ignacio Gómez Gallardo y José Guadalupe Zuno.

La revista satírica, en auge, es la encargada de llevar a cabo la mayor y más mordaz crítica.

El año de 1917 es muy importante para la historia del periodismo en Jalisco; se inicia la empresa periodística más longeva del siglo: *El Informador*, diario que sigue apareciendo en la ciudad hasta la fecha. Recuperando los criterios comerciales de sus predecesores y los adelantos tecnológicos de su momento, se le puede llamar a este un periódico industrial en toda forma. Empezó el desafío editorial el 5 de octubre de ese año, Jesús Álvarez del Castillo (entonces regidor del ayuntamiento de Guadalajara) como gerente, Juan Puga como director y Emilio Uribe Romo como secretario de redacción. Primero se imprimió en el taller de Alejandro Gallardo, después en el de José Cabrera y finalmente, en 1918, Jesús Álvarez del Castillo estableció su propio taller.¹⁴ Brilla por encima de todo la predilección del nuevo diario por la literatura, tanto de los nuevos valores jaliscienses como de los autores extranjeros, conocidos en Guadalajara, por primera vez, a través de sus páginas. Es el caso de Baudelaire, Verlaine, Valle Inclán, Antonio y Manuel Machado, Leopoldo Lugones, Gabriela Mistral, pero además, incluyeron textos nunca publicados antes en un periódico tapatío, como epigramas griegos de Simónides de Ceos, Baquilides, Platón y Meleagro; poemas chinos del siglo VIII de fu-fu; poemas indostanos del siglo XVIII, Scha Selim, o persas de Saadi; además de autores europeos poco leídos en su época en México como Nietzsche, Knut Hamsun o Marcel Schwob. También son interesantes los *Cuadros Vivos* de Pedro Sánchez, sobre la guerra europea en 1917. El periódico apoyó a los aliados durante toda la guerra, e incluso Álvarez del Castillo acudió a la colonia francesa de Guadalajara para que suscribieran acciones del periódico.¹⁵ Al terminar la guerra, don Jesús liquidó a los demás accionistas y desde entonces el periódico permaneció en las manos de la familia Álvarez del Castillo hasta el final de nuestro periodo de estudio. No fue sino en la década de los noventa que el diario entraría a formar parte de la compañía editora de *El Universal* de la ciudad de México.

El Informador ha creado la imagen de ser un periódico "conservador" en el sentido estricto de no apoyar demasiado las innovaciones, ni políticas, ni periodísticas—prácticamente desde sus inicios, aunque en un principio la postura "liberal" de Álvarez del Castillo lo pudiera colocar por lo menos en confrontación con el conservadurismo católico—entonces,

¹⁴ Sánchez Ruiz y Tregosa, 1993, p. 17. Este es el estudio más detallado que existe sobre el periódico que aquí nos ocupa.

¹⁵ *Ibidem*, p. 28.

prevaleciente en Jalisco. Es pertinente aclarar, por lo tanto, que no se ha caracterizado por apoyar movimientos políticos o sociales "derechistas", en particular aquellos ligados con la Iglesia católica. Por ejemplo durante la Cristiada, algunos panfletos de la llamada Resistencia Católica, se quejaban de que tanto *El Informador* como el *Excelsior* de la ciudad de México falseaban las informaciones sobre su movimiento... En todo caso, el diario más antiguo de Guadalajara, ha cuidado de no tomar posiciones demasiado críticas ni ante el gobierno ni ante otros sectores importantes de la sociedad jalisciense o mexicana en general."¹⁰

Hubo otros periódicos que fueron simpatizantes de la Iglesia católica. Dos de ellos comenzaron a publicarse también en 1917: *La Época*, semanario católico fundado por el licenciado Pedro Vázquez Cisneros, contiene artículos de Efraín González Luna y de Maximino Pozos. También ese año apareció *La Palabra*, semanario católico que ha sido recientemente reeditado en facsimilar. Anacleto González Flores fue el director responsable de este periódico político-religioso, antisocialista y antimason, cuyo lema fue "Por Dios y la Humanidad". El año siguiente apareció el diario *Verbo Libre*, con las mismas tendencias.

Otros semanarios políticos de ese año fueron *El Independiente*, dirigido por Enrique Gómez Sampedo y *El Radical*, que se aboca a atacar al clero.

Auge del periodismo industrial tapatío. 1918-1942. Aparición de *El Occidental*

Hacemos un apartado especial con estas dos décadas del siglo XX, que forman el intervalo entre la aparición de *El Informador* y la de *El Occidental*, segundo diario todavía existente hasta hoy y verdadera competencia, tanto ideológica como informativa, para el poderoso rotativo.

En abril de 1917, Carranza tomó posesión de la Presidencia de la República, y en Jalisco, de nuevo Manuel M. Diéguez triunfó en los comicios.¹¹ Los conflictos con la Iglesia católica, particularmente con el arzobispo de Guadalajara, Francisco Orozco y Jiménez que ya se habían presentado desde 1913, se recrudecieron, llegando incluso al cierre de algunos templos en 1918.¹²

¹⁰ *Ibidem*, p. 29.

¹¹ La obra de Diéguez es estudiada a partir de los documentos en la obra de Mario Aldama, 1986.

¹² Para conocer a fondo la historia de los conflictos religiosos en Jalisco a partir de la Revolución, cf. Barbosa Guzmán, 1988.

También las organizaciones de trabajadores cobraron nuevo impulso. Ya se había establecido la Casa del Obrero Mundial en Guadalajara en 1915 y en 1918 se unió a ella la recién creada CROM. En 1921, se realizó en Guadalajara el Congreso de Obreros Libres (católicos) y del mismo tenor, en 1922, el Congreso Nacional Obrero. En 1924 se fundaría la Confederación de Agrupaciones Obreras Libertarias de Jalisco. Igualmente se fundó en 1933 la Confederación Mexicana de Maestros, y en 1935 la Federación de Maestros de Jalisco. En 1936 se creó una filial de la CEM en Jalisco.

Los gobernadores posteriores a Diéguez fueron Luis Castellanos y Lapia (1918), Ignacio Ramos Praslow (1920), Francisco Labastida Izquierdo (1920) —quien apoyaría a Obregón—, Basilio Vadillo (1921) —apoyado a su vez por Obregón contra su enemigo Salvador Escudero. Posteriormente, tomó el poder José Guadalupe Zuno (1925-1926).¹⁹ Bajo su gobierno, se agudizó el enfrentamiento con la Iglesia en Jalisco. En 1925 comenzaron las insurrecciones religiosas en el estado. Parte de la molestia del clero fue la fundación de la Universidad de Guadalajara en 1925, que habría de cerrar sus puertas entre octubre de 1933 y febrero de 1934, debido a disturbios por la defensa de la educación socialista.

Gobernadores posteriores fueron Juan de Dios Robledo (1931), Everardo Topete (1934), Silvano Barba (1939), Marcelino García Barragán (1943) y Jesús González Gallo (1947).²⁰ Entre 1934 y 1937 hubo conflictos estudiantiles entre universitarios que apoyaban la educación socialista y sus opositores. Esto daría pie a la fundación de la Universidad Autónoma de Occidente, luego Autónoma de Guadalajara.²¹

El crecimiento demográfico observado por la capital del estado entre 1920 y 1950, hizo que se construyeran nuevos fraccionamientos y la instalación de nuevas industrias, particularmente la manufacturera, la de textiles y la del calzado. Desde los años cuarenta hubo un palpable auge del comercio en Jalisco, apareciendo nuevas tiendas de libaneses y judíos. Se dio mayor especialización a la agricultura y se impulsó una institución fiduciaria estatal: en 1930 se creó el Banco Relaccionario de Jalisco.²² Todo esto se veía no sólo reflejado en las publicaciones, sino que muchos de estos acontecimientos iban a de-

¹⁹ Para mayor información sobre el periodo, consultar Jaime Lamayo, 1988.

²⁰ Para mayor información sobre el periodo, consultar Laura Patricia Romero, 1987.

²¹ Para información a profundidad sobre estos conflictos, cfr. Alma Dorantes, 1993.

²² Para mayor información sobre el desarrollo económico e industrial de Jalisco, véase Rogelio Luján Zamora, Cristina Padilla Dieste, Adrián de León y Jesús Arroyo, 1988, así como Abelino Montes de Oca, 1988.

terminar la aparición y desaparición de un gran número de órganos de prensa.

Entre 1918 y 1942 encontramos 514 publicaciones.

Los años siguientes, de los diarios de información, 14 son los más importantes: *El Paladín* (1918); *Restauración* (1919-1956), diario católico bajo la dirección de Nicolás Altamirano; *La Prensa* (1921); *Acción Social* (1925); *El Tiempo* (1926); *El Heraldito* (1927, luego 1931-1938, y finalmente 1940-1961) antigobiernista y antimasón que en su última etapa aparece como "periódico de religión y literatura"; *Las Noticias* (1928-1943); *Hoy* (1930); *Mercurio* (1930); *El Jalisciense* (1932) y *La Tarde* (1936-1941); *Diario de Jalisco* (1941); *Noticias de la Mañana* (1942); *Noticias de la Tarde* (1942), y *Meliodia* (1942).

Sobrevivieron muchos semanarios y revistas políticas; de tendencias claramente definidas, sobresalen las católicas (de catolicismo social, como se llamaban) como *El Obrero* (1919-1920 y 1923-1924). Este semanario de acción social dirigido en 1919 por Nicolás Leaño y en 1920 por Anacleto González Flores, publica material literario de contenido social y católico, dedicado a los obreros y a veces firmado por ellos. En algunos de estos materiales se compara a los obreros con David luchando contra Goliath, o bien se insta a los trabajadores a ingresar al Centro de Obreros Católicos. En su segunda época, en 1923, esta revista aparece como órgano de la Confederación Nacional Católica del Trabajo, y está dirigido en sus primeros números por Agustín Yáñez y posteriormente por José María Navarro. Aquí se publicaron tres novelas por entregas destinadas a los obreros.

Posteriormente, la revista *Adelante* (1936) sostiene los principios católicos, pero mucho más moderados. Pretende lograr una reconciliación entre capital y trabajo, entre el capitalista y el obrero, ambos como artífices indispensables para el progreso. Su objetivo es pugnar por un gobierno mediador entre ambos actores.

También se publicaron otras revistas católicas: los semanarios *La Lucha* (1918-1919) y *El Amigo del Pueblo*. En ambos abunda la propaganda antigobiernista, antiliberal y antimasona. Los textos literarios siguen un carácter claramente doctrinal. Otras publicaciones católicas que vieron la luz en este periodo fueron *El Mensajero Eucarístico* (1919-1941), de periodicidad mensual, que fue el órgano de la Asociación Eucarística establecida en el Templo Expiatorio, y *El Eco Guadalupeño* (1920-

* No debe confundirse a este órgano con su homónimo, que empezó a aparecer en la década de 1930.

1942), también mensual cuyo director era Manuel Garibi Tortolero. Del mismo año y hasta 1950 se encuentra la *Hoja Parroquial*, publicación semanal, órgano de la arquidiócesis de Guadalajara a cargo de José H. Alba. *Alisa y Catecismo* (1937-1943) es un semanario dirigido por José H. Alba de contenidos religiosos. *El Sembrador* (1939-1950), publicación quincenal de la parroquia del Sagrario cuyo responsable era el presbítero Salvador Morán.

Otras publicaciones eran socialistas, como *Patría* (1934-1938) y *El Socialista* (1935). La primera de estas publicaciones se califica como "revista de opinión", cuyo fin era "promocionar a los políticos tapatíos del partido oficial PNR, con artículos propagandísticos y la versátil y acomodaticia literatura".²⁹ En esta revista se encuentra el primer desnudo femenino aparecido en una publicación tapatía. Por su parte, *El Socialista* se presenta como órgano del grupo de acción antirreligiosa y de los subcomités municipales del PNR en el sector Juárez, con el propósito de "efectuar una labor amplia de efectivo socialismo científico". Para ello publican artículos de orientación anticlerical, antirreligiosa, antialcohólica y de divulgación científica. Cuenta para hacerlo con colaboradores como Juan Gil Preciado, Esther González Rubio y Julián Jaramillo.

Entre las publicaciones claramente sindicales encontramos *Unión* (1932), órgano de la Liga de Empleados de Comercio e Industria, y *Alba Roja* (1934), órgano del sindicato tranviario, y *Renovación* (1939) para trabajadores ferrocarrileros. En ambas se asoma la literatura en medio de los artículos sobre asambleas, congresos y política.

Otras publicaciones son marcadamente fascistas, como *Relección* (1921), el cual se presenta como semanario independiente de nueva orientación, que resulta ser anticomunista, anticlerical y acerrimo defensor del naturalismo, y *Alba Roja* (1933), de carácter abiertamente fascista, que "del anuncio hace un deber y una utilidad". Por otro lado encontramos a *Kikiriki* (1927), de contenido político y dirigido por Carlos Corona y Herrera. *La Verdad* (1929-1950), semanario político bajo la dirección de Luis Bancalari, también divulga literatura. *El Hijo del Gato* (1932-1935), "periódico anticlerical y de combate, órgano de la liga de salud pública", está dirigido por José N. Valtierra. Con un carácter distinto al de su ilustre progenitor, no contiene artículos satíricos, pero sí material de todo tipo, incluyendo literatura con un tinte anticleri-

²⁹ Rodolfo Ochoa, en Del Palacio, 1987, p. 511.

cal, *El Cuarto Poder* (1932-1933), de José D. Araujo, se define como "semanario de combate", pero además incluye creación literaria en abundancia.

La revista de variedades tomó mayores bríos, aumentando en número. Entre 15 y 20 se encontraron en este periodo. Algunas de ellas son *Hojas Populares*, de 1918, que contiene noticias, artículos de actualidad, poesía y cuento. Con mayores pretensiones, encontramos a la *Revista de Guadalajara*, editada por el doctor Baeza Alzaga, la cual publica un folletín literario, artículos médicos e información general, así como artículos de divulgación científica escritos por Severo Díaz. *Urania* (1928), revista mensual ilustrada, impresa en la Escuela Politécnica, en la que se difunde literatura y artículos sobre sociología, zoología, política, espectáculos, moda, crónicas y noticias de la época; *Diana* (1929-1930) y *Voz Libre* (1929), "semanario de ideas liberales" que contiene crítica política, economía y administración; *Germinal* (1932) y *Nueva Galicia* (1933-1938), revista cuyo temario exclusivo es Guadalajara: "el pasado, presente y futuro de ésta; obra pública que se ejecuta, deportes, notas sociales, industria regional, crónicas y literatura".²⁶ Cuenta con una larga lista de colaboradores móviles, entre los que se hallan José Guadalupe Zuno y Enrique Díaz de León. Encontramos asimismo, a la entusiasta *ifa!* (1935), que lanza un llamado a intelectuales y capitalistas para un mejor aprovechamiento de recursos en los momentos de tensión mundial que se vivían, y también aparece la petulante *Éxito* (1935), cuyos objetivos son la originalidad y profesionalismo estricto al margen de la oficialidad política o sectarismo, por lo que sólo publica colaboraciones de escritores profesionales y nunca de "escritorcillos aficionados". También se encuentran, en esta categoría, *Tren Extra* (1930-1940), de Enrique Rojas Miranda; *La Actualidad* (1931), revista ilustrada de variedades dirigida por Manuel Romo, publica relatos, poesía y crónicas sociales, del mismo año y hasta 1944; *Actualidades*, periódico mensual dirigido por Luis Demongín, y *Cosmópolis*, de 1932; *Ahora* (1939-1941), cuyo subtítulo reza: "variedades, cultura y sociedad", incluye fotografías. Y finalmente, *El Dominical* (1939-1940), semanario de información y variedades, dirigido por Enrique Francisco Camarena.

Igualmente encontramos en ese momento otro tipo de publicación que no había aparecido hasta entonces: la revista de entretenimiento. La primera de ellas fue *Serpentinas y Confeti* de 1927, que promete "gran-

des novedades en un periódico pequeño para que no quite el tiempo, a un precio módico", así como *Carteles* de 1928, que cuenta entre sus colaboradores a Enrique Díaz de León, Manuel Martínez Valadés y Raúl Quintero. Estas publicaciones tenían como principal objetivo entreteñer, con mayor o menor calidad, a un público lector mayoritariamente femenino. Contenían algunos artículos de moda, horóscopos, bromas, artículos sobre deportes, recetas de cocina, anuncios, ensayos sobre política y administración.⁴⁹ *El Bohemio* (1940-1948), revista de literatura y variedades; *Guadalajara* (1941-1942), revista de la provincia para civiles y militares que incluye historia, biografías, literatura, deportes y crónicas sociales. Este órgano mensual está dirigido por el coronel Richkardlay, encargado de la 15a. zona militar. La *Gaceta de Guadalajara* (1942-1950) es un órgano de información y propaganda que contiene artículos de política, historia, vida social y variedades.

Comienzan a aparecer también revistas promocionadas por diversas compañías, como *Cinema* (1923), órgano de Laboratorios Julio, empresa de revelado y material fotográfico. Este órgano publica literatura y artículos sobre cine.

A partir de 1917, la aparición de revistas satíricas tuvo un auge excepcional y su carácter cambió, convirtiéndose más bien en revista de humor, creciendo también numéricamente.⁵⁰ La excepción fue *La Sátira* (1919) de Alfredo Romo, que

...era un modelo de crítica social frívola y punzante, enderezada contra usos y costumbres y con un estilo muy ameno (...) aparecieron semanalmente sus caricaturas: tipos de deportistas (...) de artistas (...) de hombres de letras (...) de políticos (...) la gente de sociedad. Todos desfilaron por la primera página de *La Sátira* por mucho tiempo.⁵¹

Ya en 1930 circulaba en la ciudad *Mamerto Jr.* (1929-1931), que se proclama "el único semanario humorístico de occidente", que "...pega donde puede y hablará de lo que se le dé la gana porque donde quiera lava y en cualquier mecate tiende, si lo mandan en trimotor con

⁴⁹ Cfr. Del Palacio, 1987, pp. 514-517.

⁵⁰ *Ibidem*, 1987, p. 515.

⁵¹ José Guadalupe Zúñiga, *Anecdotario del Centro Bohemio - Guadalajara - 1904*, p. 11.

recuerdos familiares, volverá por la misma vía frayendo la contestación".¹¹

Le siguen de cerca *Panecio* (1931), "semanario poco serio y joco serio" que publica denuncias y caricaturas; *El Quijote* (1933-1942), que hace agudas críticas a los hombres públicos del estado; *El Perico* (1936); *El tramazo* (1938-1946) y *Sainete* (1940), que ofrecen comentarios satíricos de acontecimientos locales y mundiales.

Nació también entonces la revista de espectáculos, poniéndose en boga entre 1920 y 1950. Algunas de estas publicaciones fueron muy longevas, como *Thais* (1928-1961). La primera de ellas es *Respetable Público* (1919), que es probablemente la más completa en su género, con críticas y crónicas teatrales y cinematográficas, entrevistas con actores y cantantes; *Chanteclair* (1920); mientras que ya entrada la década de los treinta, comienza a publicarse la primera revista de toros, *El Cronista*, de 1936; *Rantallas y Escenarios* (1936-1942); *Teatros y Deportes* de 1937 y *La Semana* de 1934, revista radio-social deportiva que también se ocupa de temas culturales. Aparece, asimismo, *Diversiones* (1936-1940), semanario de espectáculos y entretenimiento a cargo de Enrique Aceves; *Cinema Reporter*, semanario ilustrado con comentarios sobre cine dirigido por Jacinto García, apareció en 1940; *Graderías*, semanario de 1941 y finalmente, en 1933, nace la primera revista deportiva: *Jalisco Deportivo*, de Carlos de la Torre, que se sigue publicando hasta 1940, seguido de cerca por *Atlas Magazine Deportivo* (1937-1946), semanario del Club Atlas, dirigido por Mario Bauche Garcíadiego, y *Deportes* de 1940, que tenía una editora y redactora: María Luisa de la Guardia.

Nació también la revista femenina propiamente dicha, aunque normalmente las revistas de espectáculos y de variedades estaban destinadas a la mujer. *Aurora* (1919-1923) y *Mariposas* (1922) son las más sobresalientes de ese género y se llenan fundamentalmente con literatura. De otro carácter, aunque también dirigida a la mujer, surge *Iconoclasta* (1935), revista dirigida y escrita en su totalidad por mujeres. Se propone "luchar por la emancipación femenina y por la erradicación de toda aberración religiosa, forma de idolatría envilecedora de género humano, levantando en alto los postulados revolucionarios de 1918". La preocupación central de la revista es "la femina y su papel revolucionario, destructor de las anacrónicas ideologías que frenan todo el avance de la humanidad". Es necesario mencionar *Re-*

¹¹*Idem*.

¹²Del Palacio, 1987, p. 513.

generación Femenina (1920-1944), órgano religioso católico de información cívico-moral, "por la dignificación de la mujer", de periodicidad mensual, dirigido por Dolores del Muro. También aparece *Hogar* (1941), publicación mensual dirigida por María Eugenia Ortega, la cual contenía consejos prácticos para amas de casa, además de literatura y variedades.

Otras revistas especializadas comenzaron a circular. Ejemplos de ello son *Jalisco Rural* (1921-1941), de periodicidad mensual, que se nombra "revista campesina y rural", cuyo director es Leónides Iníiguez de la Torre; *La Granja* (1932-1944), publicación mensual dirigida por Hermilo López Díaz, revista de agricultura y ganadería, industrias rurales e información general; *El Campo* (1933-1946), del mismo director, dedicada también a la agricultura, ganadería e industrias de granja y *Tribuna Agrícola* (1940), de J.W. Torres.

Encontramos como ejemplos de revistas religiosas *El Avance* (1940-1947), órgano mensual de la Junta General de Iglesias Congregacionales de México; *El Carmelo* (1942), órgano del Santuario de Nuestra Señora del Carmen; *Ruta* (1942-1943), publicación vocera del Comité Diocesano de la ACM, cuyo director era Alfonso Díaz Morales.

Para el público infantil se comienza a publicar en 1932 *El Heraldillo de los Niños*, periódico mensual que seguiría circulando hasta 1948, y posteriormente, *El Aníquito* (1940-1949), un semanario para niños que se presenta como periódico religioso.

Se hallaron igualmente, algunas revistas médicas: *Informes de Cáncer y Radioterapia* (1940-1942), bimestral editado por el doctor Manuel Riébeling; *Actas de Medicina y Cirugía* (1942), bimestral también del doctor Manuel Riébeling.

Además comienzan a aparecer en este periodo las revistas y boletines de diversas asociaciones: *Lumen*, de 1927, de la Compañía Hidroeléctrica de Chapala, ofrece todo tipo de material que sea de interés para los trabajadores de la compañía, desde circulares y anuncios de aguinaldos, hasta fotografías de las bellezas arquitectónicas de la ciudad o los "mandamientos del buen comerciante"; *Boletín de la Sociedad Mutualista médico farmacéutica de Guadalajara* (1928-1950), publicación mensual dirigida por Enrique Hernández Sánchez; *Unión* (1931-1950), de la Liga de empleados de comercio e industria, publicación mensual a cargo de Sixto Reynoso; *Boletín de la Junta Auxiliar jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, (1934-1950), bimestral a cargo de José Cornejo Franco. Aquí se reúnen los trabajos de los socios de esta agrupación en torno a

temas como la historia, geografía y estadística. *Gaceta Mercantil* (1935-1950), órgano mensual de la Cámara Nacional de Comercio e Industria de Guadalajara; *Mercurio* (1939-1950), publicación mensual, órgano oficial del Instituto Superior de Comercio y Administración de Negocios; *Rotario Club* (1939-1941), publicación mensual dirigida por Alfredo Bauche Alcalde, primera de las revistas de esta agrupación; *Adelante* (1940-1943), es el órgano periodístico de los trabajadores del volante que se publicaba mensualmente, afiliado al SUTIA, FEI, CIMA; *Acción Gráfica* (1941), "al servicio de los trabajadores", es el órgano del Sindicato Independiente de Trabajadores de Guadalajara y contiene información laboral; *Guadalajara Rotario* (1941-1950) es el órgano mensual de difusión de dicho club; *Renovación* (1941) es el órgano mensual del Comité Regional del Control Político Ferrocarrilero; *RIP* (1942), es el vocero de la Sociedad de Practicantes e Internos del Hospital Civil, siendo ésta una revista de divulgación e información de la sociedad mencionada.

Encontramos también en ese momento abundancia de revistas estudiantiles, producidas por y para maestros y estudiantes con material de estos mismos y con artículos culturales. Como ejemplos de revistas pedagógicas y culturales hallamos a *Luz* (1919), de la Escuela Preparatoria de Jalisco, dirigida por Agustín Yáñez; *La Sombra de Nervo* (1920), de la Sociedad de Estudios Amado Nervo; *Preludio* (1921-1922), del Círculo Manuel José Othón de la misma Escuela Preparatoria, y *La Soga* (1927). La Normal de Jalisco publica *Ideal* (1920); *Alphos* (1922) órgano de la Sociedad Pro-Cultura de la misma institución; *Voz Nueva* (1934) y *Barricada* (1936). La Facultad de Jurisprudencia publica *Themis* (1928), *Occidente* (1933-1940), quincenal de Alfredo Bauche Alcalde, y *Gesto* (1934). La Universidad de Guadalajara publica *FE-SO* (1937), órgano del Frente de Estudiantes Socialistas de Occidente, con el objeto de "hacer llegar a las masas trabajadoras de toda la república, las ideas que los estudiantes revolucionarios de Jalisco tenemos ante los problemas de la patria".¹⁷ El FE-SO publicaría en los años posteriores diversas revistas estudiantiles, algunas de las cuales no durarían más allá de un número. Una de ellas fue *Orientación* (1935), del Centro Cultural Valentín Gómez Farías, para los estudiantes del FE-SO.

Otra publicación estudiantil de tendencias totalmente contrarias a las anteriores fue *El Halcón* (1934), que se autodenombró "órgano purifi-

cador estudiantil" y que difunde artículos antisocialistas, nacionalistas y racistas.

Otras revistas no precisamente estudiantiles, pero con objetivos pedagógicos fueron *Vanguardia* (1929-1937), dirigida por Ramón García Ruiz, y para "educar" a la población de una manera muy peculiar; surgió *Orto Gráfico*, "periódico propagador de la ortografía racional mexicana, órgano del grupo central de ortógrafos rebolucionarios" (sic), cuyo director Alberto M. Brambila se proponía iniciar una revolución nacionalista del idioma, rompiendo los eslabones de la esclavitud hispánica y darle facilidades al pueblo trabajador para que aprendiera a escribir tal y como se pronuncia el idioma. Ésta se seguiría publicando hasta 1950. Otra de estas publicaciones es *Estudio* (1935), que se propone "despejar lo mejor posible las incógnitas que nos presenta el mundo", dedicada a las "masas mexicanas" con el fin de instruir las; es también defensora de los principios socialistas.⁴⁰ *Cultura Popular* (1941-1942), revista bimestral dirigida por Victorios Prieto y redactada por Raúl Padilla G., se presenta como órgano de la Sociedad Impulsora de la Cultura Popular y como revista cultural de doctrina y acción. *Orientación* (1941-1950) es el órgano mensual de la Unión Nacional de Padres de Familia, de carácter conservador, se presenta como "revista de información y difusión moral y cívica". *Punta* (1941-1948), es un periódico mensual que divulga información literaria y musical; *AEI* (1942-1945) es una publicación quincenal de cultura pedagógica editada por el Grupo de Estudios Pedagógicos, se presentaba como revista especializada y contenía algunas ilustraciones.

Las revistas literarias alcanzan, en este ciclo, un nuevo auge. Muchas son las publicaciones importantes de este periodo en cuanto a literatura se refiere: *Revista Azul* (1918-1921), de gran calidad, incluye a los más reputados intelectuales de la época, que aunque se define como "magazine para el hogar", sus contenidos son absolutamente literarios y culturales. *Anrora* (1919-1922), no obstante estar destinada a las mujeres, rebasa la categoría de revista femenina por la calidad de sus materiales y la importancia de sus colaboradores. En *Ibis*, "revista de arte" (1920), cada una de sus portadas es una obra artística: se presenta ya una fotografía, o una pintura original de artistas como David Alfaro Siqueiros, Carlos Orozco, Xavier Guerrero o Jesús Reyes Ferreira. Por otro lado tenemos a la trilogía de revistas *Plus Ultra* (1921-1922), *Labor*

⁴⁰ Revista *Estudio*, núm. 1, 1935.

Nueva (1928-1934) y *El Mundo* (1934-1940), de Jesús Aguilar Villaseñor, que difundieron en la ciudad la literatura de vanguardia. La última de estas publicaciones: *El Mundo*, tiene un enfoque totalmente distinto de las anteriores y toma a la literatura como compromiso social, incluso su editor afirma que esa revista es "producto neto del movimiento revolucionario", ya que Aguilar Villaseñor es un "ex combatiente ligado estrechamente a las facciones que llegaron al poder con el triunfo de los constitucionalistas". "El papel que juega la mujer en esta publicación es fundamental. Colaboran en sus páginas de manera intensa profesoras normalistas, con ensayos y críticas en los que se discute el papel que la mujer ha jugado en la sociedad mexicana y el nuevo compromiso que asumen en la nueva era revolucionaria, no sólo en el movimiento armado como soldaderas, sino en la etapa de reconstrucción como intelectuales."

La revista más prestigiosa de la época que se publicó en Guadalajara fue sin duda *Bandera de Provincias*, denostada acremente por Salvador Novo, quien escribió un soneto infamante en su contra.¹⁰ Fue una de las más importantes de su género, a pesar del corto periodo de su publicación (mayo de 1929 a abril de 1930). La revista nació como respuesta al grupo formado en la capital donde se ha reunido siempre la élite literaria y donde no había posibilidades de participación provinciana. Los autores que en ella participaron, que se llamaron a sí mismos "grupo sin número y sin nombre", se rebelaron a toda sujeción tradicional. Componían este grupo Alfonso Gutiérrez Hermosillo, Agustín Yáñez, Esteban Cueva Brambila y Emmanuel Palacios. Declaraban no ser estridentistas ni vanguardistas, sino simplemente escritores, poetas de su tiempo. En sus contenidos propusieron menos lirismo y más ensayos serios de filosofía e historia, mientras que en poesía volvieron al romance, al soneto, a la silva. Retomaron el interés por los problemas sociales, extendiéndose a todos los rumbos de lo popular, dando especial importancia a los corridos, los retablos y las calaveras. Así, hacen patente su preocupación por las luchas de integración cultural de los países latinoamericanos, su entusiasmo por el arte y la pintura mexicana

¹⁰ Rodolfo Ochoa, en Del Palacio, 1987, p. 335.

"Plegad vuestra Bandera provinciana, imprimidla en papel de clase fina, que pueda aprovecharse en la letina; en premio a vuestra musa soberana/Yáñez, Ulla, Vidrio, Franco/Arana; polluelos de parvada clandestina,/id a que condimente Valentina/vuestra cesta prolixa y temprana. Sabid, pero salid en quince días/gaceta litera; vayanse lejos vuestras inteligencias tapatías. Y no os chingéis más, niños pendejos/que son vuestras bucólicas poesías, reflejos de reflejos de reflejos". Salvador Novo, *Sátira, el libro á...*, p. 68.

contemporánea, siendo la primera revista fuera de la capital que valorara el muralismo mexicano. Muestran, por una parte, preocupación por los rezagos culturales de la provincia, particularmente los de Guadalajara, aunque por otra, hacen una valoración de la cultura europea. Fue tal vez la primera revista en hispanoamérica en publicar textos de Kafka en español. También publican traducciones originales de Claudel y de Joyce. Paralelamente, hacen un reconocimiento a los autores de provincia.

A la muerte de *Bandera de Provincias*, algunos de sus autores se refugiaron en la revista *Campo*, dirigida por Emmanuel Palacios (noviembre de 1930-abril de 1931) y *Arte* (1932-1933).

Otras publicaciones que vieron la luz a la muerte de *Bandera de Provincias* fueron el cuaderno de análisis *temas* (1935), la revista mensual *Cúspide* (1934-1938), que además de difundir artículos culturales y artísticos de todo tipo, publica crítica social en artículos joco-serios. En el aspecto gráfico, divulgaron fotografías de Ignacio Gómez Gallardo y grabados de José Parrés Arias, Carlos Stahl e Ixca Farias. También aparecieron *Via* (1936), del grupo Alicama, dirigido por Arturo Rivas Saínz y Adalberto Navarro Sánchez, y su continuadora, *Índice* (1936), en la que además de los dos anteriores y colaboraron José Cornejo Franco y Arturo Chávez Hayhoe, entre muchos otros intelectuales de primera línea y maestros de futuras generaciones.

Es en estos años cuando nace el otro diario importante de Guadalajara que circula hasta la fecha: *El Occidental* (1942). Éste surgió por la inquietud de los empresarios ante la existencia de un solo diario importante: *El Informador*. Así, el 5 de agosto de 1942, circula el nuevo periódico con el apoyo financiero de algunos hombres de empresa, como Jorge Dipp, Félix Díaz Garza, Carlos Collignon y Carlos Davalos. Se ha considerado la posibilidad de que el arzobispo de Guadalajara José Garibi Rivera y el PAN local, a través de Efraín y Víctor González Luna, prestaran su apoyo también a la fundación de este diario.³⁸ Su primer director fue el español Restituto Herrador Calvo. *El Occidental* ha tenido una vida azarosa y se habla de varias etapas en su existencia: la primera es propiamente local, donde el periódico estaría a cargo de Pedro Vázquez Cisneros hasta 1948, cuando la cadena García Valseca estableció el tercer diario importante: *El Sol de Guadalajara*, que también compró *El Occidental*, el cual quedaría bajo la dirección de Manuel Or-

³⁸ Sánchez Ruiz y Fregoso, 1995, pp. 52-53.

dórica. En 1972 ambos periódicos cambian de dueño para quedar finalmente, en 1976, como parte de la Organización Editorial Mexicana, propiedad de Juan Francisco Ealy Ortiz y Mario Vázquez Raña.

La línea editorial de ambos rotativos está caracterizada como sigue: "fue sumamente conservadora, con inclinaciones hacia el sector empresarial, la Iglesia Católica y la Embajada de los Estados Unidos". Mientras que las diferencias entre *El Occidental* y *El Sol* se plantean de este modo: este último

... se fue convirtiendo en el periódico (más) popular y amarillista, enfocado principalmente a los deportes, a la nota roja y similares; mientras que *El Occidental*, matutino, se fue consolidando como la principal competencia para *El Informador*, en un periódico más "serio", igualmente conservador y vehículo publicitario por excelencia...

Los albores del periodismo contemporáneo: 1943-1950

A principios de los años cuarenta, una vez fortalecido el centralismo, la realidad nacional y regional, tanto en lo económico como en lo político, entraba en una relativa "estabilización" que duraría un par de décadas: estábamos a punto de "despegar" hacia la industrialización por sustitución "forzada" de importaciones en virtud de la Segunda Guerra Mundial; y en lo político entrábamos en un periodo de "unidad nacional" con la llegada al poder de Manuel Ávila Camacho.¹⁰

A partir de entonces, los órganos de prensa son ya producidos por empresas modernas y puede llamárseles en su mayoría industriales. 151 periódicos y revistas se publicaron en estos siete últimos años del periodo de estudio. Los hemos dividido según su temática.

Además de los dos órganos más recientes que citamos arriba, encontramos alrededor de siete diarios de información entre 1943 y 1950: *Avance del Occidental* (1943-1944); *El Observador* (1943); *El Imparcial* (1943); *El Día* (1945); *El Punzón* (1946); *El Tiempo* (1946),¹¹ y *El Pueblo* (1949-1950). Sin embargo, ninguno de ellos duró mucho tiempo, con excepción de los tres diarios importantes ya citados que sobreviven hasta la fecha.

¹⁰*Ibidem*, pp. 61 y 62.

¹¹Enrique Sánchez Ruiz y Gilberto Fregoso, 1995, p. 51.

Para ver la lista completa y las características de estas publicaciones, cf. Celia del Palacio, 2005.

Durante estos años, en general se conservaron los mismos tipos de revistas que en periodos anteriores. Muchas de estas publicaciones son muy longevas, lo que hace pensar en una organización más cuidadosa, estrategias comerciales más acabadas y un público lector creciente.

Entre las revistas de política e información, hallamos las siguientes: *El Observador* (1943), mensual redactado y dirigido por Eugenia Barreto; *Oeste* (1943-1944), quincenal de información general dirigido por Juan Víctor Arauz; *Impulso* (1944-1945), órgano mensual del PRM que se presenta como "revista de acción social"; *Socialización* (1945), periódico mensual de avanzada dirigido por Raúl Padilla G.; *Acción* (1946-1947), publicación política quincenal que en 1947 se convierte en semanal y toma como subtítulo "semanario del pueblo", siendo este año su 2a. época; *Compendio* (1946), semanal de información general; *Tiempo de Jalisco* (1946), semanal; *El Insurgente* (1947-1950), semanal; *Acción Obrera* (1947), que a pesar de ser claramente política, se presenta como "revista de sociedad, política, cultura y deportes"; *Horizonte* (1947), periódico del Movimiento Obrero y Sindical de periodicidad mensual; *El Guanache* (1948-1949), publicación bimestral socialista revolucionaria bajo la dirección de Aurelio Robles Castillo; y finalmente, *Jalisco en Marcha* (1950).

De las publicaciones literarias que vieron la luz en este periodo encontramos: *Los Cuatro Puntos* (1943), mensual dirigido por Adalberto Navarro Sánchez y María Luisa Hidalgo; *Rumbos* (1945), bimestral literaria del Departamento de Bellas Artes de Jalisco, cuyo redactor era José Joaquín Blanco y que siguió apareciendo hasta abril de 1946. En 1945 surgió la famosa *Revista Pan*, órgano mensual dirigido por Juan José Arreola; y tres años más tarde, *Litteral* (1948) de Fernando Márquez Arce; *Horizonte* (1948), revista de información y literatura dirigida por Luis Rodolfo Morán; *Narraciones Selectas* (1948), dirigida por Edmundo E. Hidalgo; *Jalisco Mi Tierra* (1949) de Enrique González Rojo; *Ariel* (1949-1950) de Emmanuel Carballo, y *Jalisco* (1950), órgano del Departamento Cultural del Estado a cargo de Arturo Rivas Saiz.¹

Hubo, en este periodo, un auge de las revistas educativas, particularmente las estudiantiles. A la primera categoría pertenecen las siguientes: *ABC* (1944-1945), un semanario "de orientación para el mejoramiento social" cuyo lema era "Adelanto, bienestar y cultura"; *Vértice* (1944), "revista de juventudes" de periodicidad bimestral; *Jalisco* (1950) era el órgano del Instituto Jalisciense de Cultura Hispánica, que publi-

¹ Para un análisis más exhaustivo de las revistas literarias de este periodo ver Adalberto Navarro Sánchez y Guadalupe Sánchez, 1988.

caba "información, cultura, literatura" bajo la dirección de Luis Garibay Gutiérrez.

La Universidad de Guadalajara ejerció un papel protagónico en la edición de revistas estudiantiles durante el periodo de estudio. Particularmente el Frente Estudiantil Socialista de Occidente (FESO) se mostró muy activo, dando a la luz todo tipo de revistas de concientización social.

La Universidad de Guadalajara estuvo pues presente, a través de diversas dependencias: la Facultad Obrera y Campesina publicó *Puño* (1940) con información sindical y laboral, cuyo director fue Juan Gil Preciado; la preparatoria número 1 editó *Ágora*, revista de información y cultura, en 1941; la Facultad de Derecho publicó el órgano mensual del Comité del Frente Estudiantil Socialista de Occidente: *Avanzada*, dirigido por Antonio Corona Ibarra en 1941; además de la revista *Lex* (1949-1950) bajo la dirección de Rodolfo Gil y Gil; también sacó a la luz *Avanzada*, FESO (1950) con el lema "Acción y Combate" y cuyo director era Carlos Ramírez Ladewig. Finalmente, la revista mensual *Impulso* (1950).

La Escuela Preparatoria Nocturna produjo en 1942 *Bachiller*, órgano del Comité del FESO, dirigido por Leopoldo Cortés Alvirde. La Dirección de Bibliotecas editó entre 1946 y 1950 *Pentatlón*, revista deportiva, militar, universitaria, de periodicidad trimestral. La sociedad de profesores y laboratorios Alfa publicaron las *Actas Académicas de Clínica* (1944), órgano mensual bajo la dirección de Francisco Briseño. El Instituto Astronómico sacó a la luz en 1946 el *Boletín del Instituto Astronómico de la Universidad de Guadalajara*, revista mensual dirigida por Jesús Galindo Villa.

Mientras que otros órganos del FESO fueron *Fuego*, periódico mensual de orientación y lucha estudiantil (1942-1950), dirigido por Antonio Arbitres y FESO, quincenal de orientación y lucha estudiantil que dirigió Arturo Rivas Sáinz entre 1945 y 1946. En 1949 apareció otro órgano homónimo: FESO, periódico de orientación y lucha estudiantil, bajo la dirección de Antonio Basulto Limón.

Otras revistas de la Universidad de Guadalajara fueron *Alma Nueva* (1941), mensual dirigido por P.A. Magallanes Félix; del mismo año, la *Revista Literaria de Difusión Cultural* también mensual y dirigida por P.A. Magallanes Félix, y *Andes de la Universidad de Guadalajara* (1943), publicación anual de contenidos culturales, científicos, filosóficos y de jurisprudencia. En 1948 apareció *Tribuna Universitaria* bajo la dirección de Raúl Radilla G.; y de 1949 hasta 1950, *Ideales Universitarios*.

Como órganos de otras instituciones educativas salieron a la luz por esos años los siguientes: *Actividad*, órgano mensual de la Academia Nocturna de Educación Municipal, dirigido por Olivia Guevara Bayardo con duración de ocho años; el anuario del *Colegio Cervantes* que comenzó a publicarse en 1943 hasta el final del periodo de estudio en 1950; *Ráfaga* (1945), publicación mensual de la Sociedad de Estudios Literarios Raúl Quintero de la Escuela Secundaria para Varones; *Vanguardia* circuló entre 1946 y 1949 como "revista universitaria de occidente"; en 1947, surgió *Prepa*, de periodicidad mensual; en 1949 y 1950, el anuario del Colegio Aquiles Serdán. Finalmente, en 1950, *la-liso en Marcha*, órgano de la Universidad Autónoma de Guadalajara.

Las revistas femeninas disminuyeron en popularidad durante el periodo, ya que sólo encontramos dos revistas con este carácter: *Mujer* (1943), revista femenina de bolsillo, y *Mensaje* (1945-1950), dirigida por Carmen Gómez Lomeli y María de Jesús Aguirre, con contenidos moralizantes y religiosos.

Las revistas de espectáculos también sufrieron una disminución en esta última etapa: *Cámara* (1943-1944), quincenal con críticas cinematográficas; *Flash* (1943), semanal; *Caras y caretas* (1943), revista teatral y *Teatro Alameda* (1945), semanal.

Por el contrario, las revistas de deportes siguieron en ascensor: *Quile de Oro* (1944-1946), revista taurina; *Cinegético* (1945), órgano mensual del Club Cinegético Jalisciense, revista de deportes, caza, tiro y pesca; *Condor* (1945-1944), periódico mensual deportivo; *La Herradura* (1945), semanario de información ecuestre; *Deportes de Guadalajara* (1946-1947); y *Racing*, periódico deportivo y social (1946), órgano del Deportivo Racing, A.C., y Artistas Unidos; *Oreja de Oro* (1948), periódico taurino; *Heos Deportivos* (1950), y *Fiesta Brava* y *Peña taurina*, ambas de 1950.

Las revistas de actualidades o de variedades no alcanzan el mismo auge que en el periodo anterior: circula en este lapso la *Revista Gráfica de Occidente* (1947), dirigida por Juan Víctor Arauz, mensualmente. Se trata de una revista gráfica de artículos, reportajes, arte, cine y entrevistas; *La Semana*, revista de actualidad tapatia, surge en el mismo año.

Algunas publicaciones satíricas y humorísticas siguen perdiendo su carácter combativo a favor del humorismo apolítico, como *Arlequín* (1940-1945), semanario que contenía artículos de variedades y espectáculos; por el contrario otros, como *El Alakriado* (1945-1950), que lleva como subtítulo "periódico político" (el cual cambia en 1949 por el de "periódico independiente de bromas y veras"), es de carácter sa-

lítico, publica caricaturas y grabados de crítica; *Radiocalaveras* (1945), por otra parte, es una revista mensual política y humorística; *Kuskabel* (1946-1950), semanal de Benjamín del Castillo, es un periódico humorístico que pretende ser la segunda época de aquél, publicado entre 1906 y 1915; *Juan Qilas* (1950) es también de carácter satírico.

Por otro lado, se multiplicaron las revistas de asociaciones o agrupaciones diversas, entre las que encontramos los órganos voceros de todo tipo de sociedades: *Alpha* (1945-1945) es el vocero de Avanzada Democrática, sociedad de los Trabajadores del Ferrocarril del Pacífico; *Ferrocarriles Nacionales de México* (1945), órgano bimestral de difusión de los ferrocarriles que publica información general y los itinerarios; *Aceites, Jabones y Grasas* (1945-1950) de la Cámara Nacional de la Industria de Aceites, Jabones y Grasas y Similares de Occidente; *Homoterapia* (1944), órgano mensual de la Escuela Libre de Homeopatía de Guadalajara y del Sindicato de Médicos Homeópatas de Occidente; *El Viajero de Occidente* (1944-1950), publicación bimestral de la sociedad mutualista de agentes viajeros de occidente, con información útil para el gremio. *Wadil-Had-Iana* (1944) es el órgano de la Prensa Unida de Guadalajara; *Atalaya* (1945), publicación quincenal de la Federación de Organizaciones Populares de Jalisco; *Cosecha* (1945) es el órgano mensual del Consejo de Administración de Fomento Agrícola y Ganadero; *Frente Ferrocarrilero de Occidente* (1945) es un periódico de orientación, información y crítica; *Mi hogar. Ciudad de los Niños* (1945-1950), órgano mensual de difusión de la Ciudad de los Niños del Padre Cuéllar y luego de la Casa del Niño Obrero; *Unidad* (1946) es el medio informativo y de difusión de la Sección 39 de Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación; *Alerta* (1947-1950) es el vocero del Frente de Detectives de Jalisco; *El Mostrador* (1948) es el órgano del Frente de Profesores, Estudiantes, Intelectuales y Trabajadores Jóvenes, el cual se presenta como revista de información y divulgación comercial; *Dicen* (1950), publicación de la Fábrica de Calzado Canadía que presenta artículos de sociedad, deportes y variedades; y *Adelante* (1950), funge como órgano de la Unión de Propietarios de Cantinas, Cervecerías, Restaurantes y similares del estado de Jalisco, resultando ser una revista ilustrada con fotografías.

Por su parte, no dejan de surgir las revistas religiosas: *Ideales Franciscanos* (1944-1950), revista religiosa mensual que contiene información histórica y moral; *Propaganda Católica* (1945-1947), quincenal; *Juventud episcopal* (1946), mensual; *Apóstol* (1946-1950), revista bimestral del Seminario de Guadalajara dirigida por Rafael Vázquez; *El Católico* (1946-1948), de

la Comisión Diocesana en Defensa de la Fe y redactada por Jesús Elizondo y Salvador Moreno; *La Época* (1949-1950), semanario católico; *Fuego del Corazón* (1950) del Instituto Religioso de las Hijas del Sagrado Corazón, aunque redactada por un hombre: Elfrén Figueroa Calván.

Hubo también revistas especializadas, particularmente de las ciencias médicas, aunque también algunas pedagógicas y económicas: *Medicina y Cirugía* (1943), revista mensual dirigida por Amado Ruiz Sánchez y órgano del Instituto de Ciencias Médicas Biológicas del Hospital Civil y de la Sociedad de Cirugía; *El Maestro Rural jalisciense* (1943-1944), revista mensual de información práctica y pedagógica para maestros rurales; *Banco Industrial de Jalisco* (1944-1950), revista institucional de periodicidad anual, con información de las operaciones fiduciarias, contiene gráficos; *Boletín de movimientos económicos. Banco Industrial de Jalisco* (1946-1950), que es mensual. Por otro lado, de tendencias más bien amarillistas, encontramos *Crímenes y Criminales* (1946); y finalmente, la hiperespecializada *Revista del Instituto Mexicano para el Estudio y Tratamiento de los Tumores* (1948), dirigida por Fausto Zerón Medina y de periodicidad bimestral.

Periódicos de fuera de Guadalajara

A diferencia de otros estados de la República, en Jalisco ha existido siempre un gran centralismo, así, hablar del periodismo en Jalisco es hablar, con muy pocas excepciones, del periodismo en Guadalajara. Hasta el momento, hemos hallado muy pocos órganos de prensa fuera de la capital.

Haremos un breve recorrido por los materiales encontrados.

Atotonilco

En 1950 aparece *El Vergel*, cuyo lema es "La Voz de Atotonilco", circula con una periodicidad quincenal.

Autlán

En 1941 aparece *Cooperación*, órgano del vivero de árboles en Autlán.

Circula mensualmente bajo la responsabilidad de Gamaliel Huizar hasta 1942. Contiene artículos sobre reforestación y está auspiciado por la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción.

La Barca

En 1942 se publicó *La Voz de la Barca*, que apareció por lo menos de marzo a junio de ese año. Luego, entre 1947 y 1950 circula *El Nigromante*. En 1948 se publica *La Opinión*, semanario que se difunde hasta el año siguiente. Y en 1949 surge *Mástil*, un semanario religioso que sigue apareciendo hasta 1950.

Ciudad Guzmán

En 1876 se publica en esta población *El Diablo*, un periódico "joco-serio, hablador y claridoso como todos los diablos, mas no embustero y adulator"; su lema dice: "cuando el diablo reza, engañarte quiere (forquemada a Mr. Rodin)". Anuncia que aparecerá cuando sea necesario sin ceremonias ni cumplimientos. Al parecer sigue editándose hasta dos años después.⁹ En 1878 *El Pensamiento Libre* circuló allí. En 1890 surgió *El Bien Público*. En 1946 se publicó *El Vigía*, semanario que siguió apareciendo hasta 1950. *Tribuna* aparece en 1947 y tiene como lema "Al Servicio del Pueblo", se publica quincenalmente bajo la dirección de Nicolás del Toro. *Timón* (1948-1950) es un semanario religioso. Y *Zapotlán* nace en 1950 dirigido por R.B. Toscano con una frecuencia bisemanal.

Cocula

En 1949 surge con periodicidad quincenal, *El Cuculán*. Sus redactores son José Guadalupe Ibarra y Enrique Acosta. Sigue difundiéndose hasta 1950.

Etzatlán

Se publicó en 1880 *El Barnero*, periódico religioso, político y de actualidades con periodicidad quincenal, y en 1889, *Satanás*, periódico joco-satírico, político y de actualidades que siguió apareciendo hasta 1912.

⁹ Loussault. *Index heneograpico*. Cuadernos núm. 11, USAM. Se encuentra en la Biblioteca del INAH.

Jalostotitlán

En 1949 se edita *Amencer* de Salvador Quezada, publicación mensual que circula hasta 1950. Contiene artículos de religión y deportes.

Lagos de Moreno

La *Gaceta del Gobierno de Guadalajara*, en 1823, se publicó excepcionalmente en Lagos de Moreno, ya que allí se encontraba el gobierno debido a los sucesos políticos de ese año.¹ *La Razón*, órgano de los moderados, apareció en 1851. De 1878 es *El Espejo*, periódico político y de actualidades con periodicidad semanal. *El Mentor*, periódico independiente de literatura, variedades y avisos, vio la luz en 1878. *La Verdad*, periódico independiente, circuló en 1890. *Kalendas* (1908), revista mensual de literatura, vio la luz en este lugar. En ella publicaron Francisco González León, Enrique González Martínez, Ruperto J. Aldana, José Becerra, Gabriel López Arce y otros miembros del grupo regional que iba a tener una gran fuerza más allá de la localidad, alcanzando renombre e influencia en Aguascalientes y Zacatecas.

El Defensor del Pueblo se dio a la estampa en la imprenta de López Arce en 1906. El número que se conoce es un especial en el Centenario de Juárez y contiene sólo artículos alusivos a Benito Juárez, de autores de toda la región: Guadalajara, Comanja de Corona, La Barca y Lagos. Tiene una portada azul y litografías de Juárez. En 1912 apareció *El Combate*. Años más tarde circuló *Labor* (1948), quincenalmente, hasta 1950. *Lagos Rotario* (1947-1949), órgano vocero de dicha sociedad, tuvo una periodicidad mensual y estuvo a cargo de Antonio Martínez.

Ocotlán

Aquí apareció semanalmente *La Voz del Párroco* (1940-1950), órgano de la Comisión de Propaganda y Estadística de la acción Católica. Luego, en 1947, *El Perico*, quincenal de variedades dirigido por Salvador Figueroa. En 1949 y 1950 se publicó *El Heraldillo de Ocotlán*, semanario de información general.

¹ Véase Celia del Palacio, 2001.

San Juan de los Lagos

La segunda época de *La Voz de la Juventud*, periódico literario y de actualidades, órgano de la Sociedad Iturbide, apareció aquí en 1878. Posteriormente, en 1900, *La Voz de la Niñez* que vio la luz hasta 1904. *La Juventud*, quincenal católico de educación, literatura y variedades, circuló entre 1905 y 1906.

San Pedro (Tlaquepaque)

En 1874 aparece un periódico llamado *La Soberanía del Pueblo*, que se hace llamar "periódico popular órgano del Club Prisciliano Sánchez".

Sayula

En 1947 surgió el semanario *Nueva Galicia*.

Tamazula

En 1944, se publicó *Arriba*, semanario católico que siguió circulando hasta 1950; en 1948 se dio a la luz *Travieso*, semanario de variedades que siguió apareciendo hasta 1950.

Tapalpa

En 1887 se editó *El Correo del Sur*, periódico de noticias, actualidades y comercio. En 1949 se publica *El Señor de los Rayos*, vocero del Santuario y Parroquia del Señor de los Rayos, bajo la égida de Rafael López con periodicidad bimestral.

Tecolotlán

Sólo se conoce el periódico *La Verdad*, de 1913.

Teocaltiche

En 1941 aparece *Adelante*, quincenal dirigido por Feliciano Rosales. Se trata del órgano del Partido Acción Nacional. Sus contenidos son políticos.

Tepatitlán

En 1905, circuló *El Demócrata*, semanario independiente.

Tepic, Jalisco

El territorio de Tepic perteneció a Jalisco hasta 1884, al crearse el territorio de Tepic, por lo cual, en buena lid, debemos considerar a los órganos de prensa de aquellos lugares como parte del periodismo de este estado.

El Vigía del Pacífico empezó a publicarse en 1846 en la imprenta de Miguel García Vargas, y *La Gaviota* en 1849, en ese mismo taller, siendo él mismo el director de ambos. *El Mosquito* apareció en 1857 como semanario, en la imprenta de Pablo Retes con las colaboraciones de Amado Santamaría, Juan Bautista Sepúlveda y Joaquín Castaños; *El Amigo del Orden Nacional* se publicó entre 1861 y 1866 bajo la dirección de Fidel Pujol, durante el gobierno de Manuel Lozada. *Asmodeo* circuló en 1876 dirigido por Mendo Gómez, y el mismo año, también se editó *El progreso*, cuyo director era Pedro Navarro.⁵ En 1877 encontramos el *Periódico Oficial*, órgano de la jefatura política y comandancia del distrito militar de Tepic. El redactor era Luis María Arantave y tenía periodicidad bisemanal, con un costo de medio real. Igualmente, en 1878 circuló *El Aquijón*, periódico satírico, burlesco, cáustico y sobre todo, verídico. Con una cita: "*Vitam impedere vero*: J.J. Rousseau." Su editor responsable era A. Buzo y su costo de tres centavos. En 1880, en ese mismo lugar, apareció *Lucifer* declarando que "lo que luere sonará", con periodicidad semanal, bajo la dirección de Antonio Zaragoza. Siguió apareciendo hasta 1911.

Tuxpan

En 1948 circuló la segunda época de *El Azteca*, periódico de orientación cultural, con frecuencia quincenal, que siguió circulando hasta 1950.

⁵ Para ver la discusión sobre las relaciones entre Tepic y Jalisco en la prensa de la época y mayor información de los periódicos aquí citados, ver Pedro López González 1995.

Yahualica

En 1946, aparece *Adelante*, revista mensual de carácter cultural, dirigida por Pablo Jiménez.

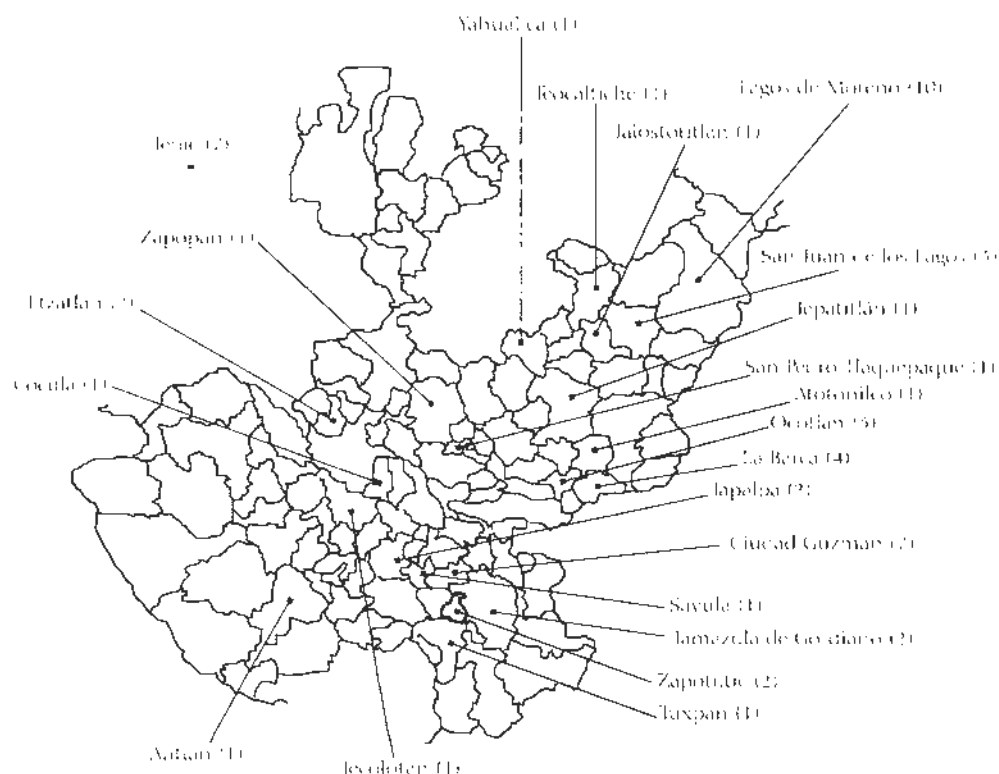
Zapopan

En 1950 Alfonso Hernández sacó a la luz la revista *Zapopan*, publicación conmemorativa de la feria anual.

Zapotiltic

En 1949 surge *El Rumor*, semanario que sigue difundiéndose hasta 1950, y ese mismo año aparece también *Zapotiltic*, bajo la dirección de M.L. Contreras; se publica hasta el año siguiente con periodicidad mensual.

PERIÓDICOS DE FUERA DE GUADALAJARA



1825 Lagos (10)	1941 Atlán (1)
1849 Tepic, Jalisco (7)	1942 La Barca (1)
1874 San Pedro Tlaquepaque (1)	1944 Tamazula (2)
1876 Ciudad Guzmán (7)	1946 Yahualica (1)
1878 San Juan de los Lagos (5)	1947 Sayula (1)
1880 Elzatlán (2)	1948 Ixtapán (1)
1887 Tapalpa (2)	1949 Jalostotitlán (1)
1905 Tepatlán (1)	1949 Cocula (1)
1913 Tecolotlán (1)	1949 Zapotilla (2)
1940 Ocotlán (5)	1950 Zapopan (1)
1941 Teocaltiche (1)	1950 Atotonilco (1)
Total	51 5.9%
Total de publicaciones de Guadalajara	915 94.1%
Total de publicaciones registradas	967

Conclusiones

Hemos intentado en el presente trabajo, efectuar un recorrido por la larga y accidentada historia del periodismo en Jalisco, procurando saltar la barrera de la descripción y presentando a las más de 900 publicaciones localizadas hasta ahora dentro de un esquema de clasificación no sólo temporal, sino explicativo, con base en los cambios en la estructura, modos de producción y contenidos de las publicaciones.

Sin embargo, es importante recalcar que es mucho el trabajo que falta por hacer para verdaderamente presentar conclusiones sólidas respecto al carácter de la prensa en la entidad.

Falta localizar y analizar las publicaciones de períodos tan oscuros, interesantes como la primera República centralista, y el papel que jugaron los periódicos en la discusión entre puros y moderados a finales de la cuarta década del siglo xix. Asimismo, es imperioso analizar el carácter de los periódicos opositores – y aun de los oficiales – durante el Imperio. También es necesario seguir las trayectorias particulares de los diversos tipos de prensa especializada durante el porfiriato, como los boletines científicos, la prensa católica, los periódicos infantiles y femeninos, los protestantes, los masones y los espiritistas.

Y en lo que toca a la prensa del siglo xx, asombra la falta de interés que existe por parte de los historiadores por estudiar este período. Las revistas universitarias son una veta riquísima para incursionar en un momento poco visitado de la historia de Jalisco. Del mismo modo, los

boletines asociacionistas son una veta inexplorada para la historia sindical y empresarial del estado.

Finalmente, un análisis particular de la prensa de fuera de la ciudad de Guadalajara resulta imperativo. Me confieso incapaz en estos momentos de abarcar el tema con la profundidad que se merece. Vaya el listado apenas incipiente hecho en las páginas anteriores, como aguijón para incitar la curiosidad de futuros investigadores.

A pesar de los altibajos y desequilibrios que he señalado en los acercamientos a los distintos periodos, podemos apuntar algunas conclusiones:

Si bien existió alguna actividad periodística en las poblaciones medias y aun en las pequeñas, es evidente el predominio absoluto de la actividad periodística en la capital del estado, como puede apreciarse en el cuadro presentado más arriba. Guadalajara es sin duda el centro de la actividad intelectual, política, económica y, por ende, periodística del estado. Esto obedece a las características particulares de desarrollo de la región que se reflejan en el modo de hacer periodismo.

A diferencia de otros estados de la República, en las publicaciones tapáticas predominaron los temas religiosos en sus inicios, volviendo a dominar la escena periodística con cierta regularidad. La Iglesia en Jalisco tiene un papel predominante, llegando a influir en la aparición de múltiples órganos destinados a la propagación de la fe y a la defensa de los principios católicos.

Los temas de discusión política también han sido de vital importancia a lo largo de la historia del periodismo jalisciense. La prensa constituye un espacio público importante, desde el cual los representantes de las diversas facciones propagaron sus ideas.

La tradición literaria es muy sólida y se ve reflejada en una multitud de revistas especializadas a lo largo de la historia, en las cuales figuran los literatos de primera línea.

La modernidad formal en los órganos de prensa es relativamente tardía, experimentándose los cambios más significativos en los primeros años del porfiriato y la transición al periodismo industrial en los primeros años del siglo XX. Sin embargo, el periodismo en Guadalajara reporta fenómenos muy interesantes que es preciso destacar aquí: en principio, la ciudad fue la sede del primer periódico insurgente: *El Despertador Americano* en 1810; asimismo, ya en 1844, los periódicos hacían un intento de "imparcialidad", a pesar de su evidente sectorismo.

En 1894 *Juan Panadero* se publicó simultáneamente en la ciudad de México y en Guadalajara, fenómeno que no se repetiría en otras regiones estudiadas. En 1898, los contenidos informativos y hasta el formato de *El Mundo*, se traían diariamente desde la ciudad de México, completándose sólo la parte local en Guadalajara. Por último, *La Gaceta de Guadalajara* inaugura la era del periodismo industrial fuera de la ciudad de México, en 1904, con la llegada del linotipo.

En las primeras décadas del siglo XX, la prensa se convierte en voz de diversos grupos de caracteres de lo más disímiles. No son solamente los políticos o los religiosos los que publican periódicos: son los agricultores, los ferrocarrileros, los estudiantes, los detectives, las hijas del Sagrado Corazón, los internos del Hospital Civil, los directivos de la Casa del Niño Obrero del padre Cuéllar, los médicos, los aficionados al deporte, los fotógrafos y hasta los propietarios de cantinas y restaurantes. El periodismo alcanza, en mi opinión, uno de los momentos de mayor representación de la incipiente "sociedad civil" gracias al abaratamiento de los costos, la multiplicación de los talleres de imprenta, la diversificación de los procesos de impresión y, sin duda, el desarrollo económico de la entidad.

Mucho queda por decir. Hay grandes huecos que sólo se irán llenando con los años y con el interés creciente de las nuevas generaciones en el estudio de la prensa, más allá de sus potenciales como fuente para la historia, como objeto de la misma.

Bibliografía

- ALARCÓN, Jorge, "Primer periodo centralista (1855-1846)", *Enciclopedia Temática de Jalisco*, t. II, *Organización Política*, Guadalajara, Gobierno de Estado de Jalisco, 1992.
- ALDANA RENDÓN, Mario, *Jalisco durante la República Restaurada*, t. I y 2, Universidad de Guadalajara, 1985.
- , *M. Diéguez y el constitucionalismo en Jalisco*, Gobierno de Jalisco, 1986.
- , "Jalisco desde la Revolución", t. I, *Del Regismo al nuevo orden constitucional, 1910-1917*, Gobierno del Estado-Universidad de Guadalajara, 1987.
- BARBOSA GUZMÁN, Francisco, "Jalisco desde la Revolución", t. VI, *La Iglesia y el gobierno civil*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara-Gobierno del Estado, 1988.

- BRAVO UGARTE, José, *Periodistas y periódicos mexicanos hasta 1935*, México, Jus, 1966.
- CASASUS, Carmen, *Imprenta, impresores y periódicos de Guadalajara, 1793-1811*, Guadalajara, Museo del Periodismo, Ayuntamiento de Guadalajara, CIESAS, Ágata, 1999.
- CORNEJO FRANCO, José, "El grupo liberal reformista", *La reforma en Jalisco y el Bajío*, Guadalajara, Font, 1956.
- DE LA TORRE, Federico, "Prensa científica en Guadalajara, siglo XIX, *El Boletín de la Sociedad de Ingenieros de Jalisco, 1880-1887*", en Celia del Palacio, *Historia de la Prensa en Iberoamérica*, Guadalajara, Alttexto, 2000.
- DEL PALACIO MONTIEL, Celia, *La Gaceta de Guadalajara, De taller artesanal a periódico industrial*, Universidad de Guadalajara, 1994.
- , *La disputa por las conciencias, Los inicios de la prensa en Guadalajara, 1809-1835*, Universidad de Guadalajara, 2001.
- , "La literatura en la prensa periódica de Guadalajara durante la Revolución", en Vogt y Del Palacio, *Jalisco desde la Revolución*, t. VIII, *Literatura y prensa 1910-1940*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara-Gobierno del Estado, 1987.
- DORANTES, Alma, *El conflicto universitario en Guadalajara 1933-1937*, Guadalajara, Secretaría de Cultura, INAH, 1993.
- FREGOSO GUNNIS, Carlos, *El Despertador Americano, primer periódico insurgente de América*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2001.
- GUÍNIZ, Juan B., *El periodismo en Guadalajara desde 1815 a 1917*, Guadalajara, Biblioteca Universitaria, 1955, 2 tomos.
- , "Las artes gráficas en Guadalajara", en Olvida, Muria y Dorantes, *Lecturas históricas de Jalisco después de la Independencia*, Guadalajara, UNED, 1981.
- , "La imprenta en Guadalajara en la época colonial" *200 años de la Imprenta en Guadalajara*, Guadalajara, Gobierno de Jalisco, 1994.
- LOMBARDO, Irma, *De la opinión a la noticia*, México, Kiosco, 1987.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, Pedro, *Historia del periodismo*, Nayarit, Asociación de Periodistas y Escritores del Estado de Nayarit, Tepic, Gobierno del Estado de Nayarit, 1993.
- LUNA, Rogelio, Cristina Padilla Dieste, Adrián de León y Jesús Arroyo Alejandro, *Jalisco desde la Revolución*, t. XIII, *Crecimiento industrial y manufacturero, 1940-1980*, Gobierno del Estado de Jalisco, Universidad de Guadalajara, 1988.
- MARX, Karl, *El Capital*, t. I, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

- MEDINA, José Toribio, *La imprenta en Guadalajara, Veracruz, Oaxaca, Yucatán y otros lugares*, México, edición Facsimilar, UNAM, 1991.
- MONTES DE OCA, Abelino, *Jalisco desde la Revolución*, t. XIV, *El comercio y su conformación, 1940-1987*, Gobierno de Jalisco-Universidad de Guadalajara, 1988.
- NAVARRO SÁNCHEZ, Adalberto y Guadalupe Sánchez, *Jalisco desde la Revolución*, t. XIV, *Las revistas literarias del periodo posrevolucionario*, Gobierno de Jalisco-Universidad de Guadalajara, 1988.
- PEREZ VERDÍA, Laris, *Historia particular del Estado de Jalisco*, t. II y III, edición facsimilar, Universidad de Guadalajara, 1989.
- ROMERO, Laura Patricia, *Jalisco desde la Revolución*, t. III, *La consolidación del estado y los conflictos políticos*, Gobierno del Estado de Jalisco-Universidad de Guadalajara, 1987.
- SÁNCHEZ RUIZ, Enrique y Gilberto Fregoso, *Prensa y poder en Guadalajara*, Universidad de Guadalajara, 1992.
- SUERRA, Carlos, *El periodismo mexicano ante la Intervención francesa*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1962.
- TAMAYO, Jaime, *Jalisco desde la Revolución*, t. II, *La conformación del Estado moderno y los conflictos políticos, 1917-1929*, Gobierno del Estado de Jalisco-Universidad de Guadalajara, 1988.
- TORRES SÁNCHEZ, Rafael, *Revolución y vida cotidiana: Guadalajara, 1914-1934*, Galileo-Universidad Autónoma de Sinaloa, 2001.
- TOUSSAINT, Florence, *Escenario de la prensa en el porfiriato*, Colima, Universidad de Colima, Fundación Buendía, 1989.
- , *Índice Hemerográfico*, Cuadernos núm. 11, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1984.
- ZÚÑIGA, Fabiola, "La Regencia y el Segundo Imperio (1864-1866)", *Enciclopedia Temática de Jalisco*, t. II, Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco, 1992.